

**La música como vínculo de comunicación en la creación/recreación
de procesos identitarios. El caso de los inmigrantes argentinos
residentes en la ciudad de Alicante, España.**

Programa de Investigación

Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Sede La Plata -U.N.L.P.

Autor: VANINA BORRILLO

Legajo: 8021/5

Domicilio: 31 N°3600 entre 495 y 500, Torre 18, Dto. 3

Teléfonos: 0221-4843433 y 15-5935282

E-MAIL: vaninaborrillo@yahoo.es; vaninaborrillo@hotmail.com;

Director: Lic. María Eugenia Rosboch.

ABRIL de 2008.

RESUMEN, PALABRAS CLAVE:

Los **inmigrantes** argentinos que viven en España sortean día a día infinidad de situaciones. En este trabajo he plasmado aquellas vivencias obtenidas de boca de los protagonistas, y he tomado parte activa de ellos por ser, yo también, miembro de este colectivo.

Me he propuesto centrarme en la **música** como un vínculo con el **terruño**, analizando la importancia de la misma en la conformación de la **identidad** del inmigrante argentino. Pero como toda investigación implica cambios y vueltas de tuerca, el desarrollo de ésta me ha permitido comprender que para poder hacer un análisis de esta temática necesitaba desarrollar otros aspectos de gran relevancia como por ejemplo el papel que juegan la **familia** y los amigos; las **costumbres** que llevamos al otro lado del océano; la situación de **legalidad/ilegalidad** que poseemos; los beneficios en materia tecnológica propiciados por la era de la **globalización**

Pero fundamentalmente ha surgido del trabajo el concepto de identidad como **diáspora** en cuanto a que somos sujetos que repartimos nuestra vida entre Argentina y España; poseemos una **identidad transnacional** donde las líneas de las fronteras se desdibujan porque el acento no está puesto en un punto geográfico sino en los sentimientos que experimentamos; nos hemos convertido en sujetos **transmigrantes** que vivimos en la melancolía, la nostalgia y el sueño del retorno, que en realidad no sabemos si llegará algún día.

Esta investigación nace como necesidad de contar lo que hemos vivido quienes tuvimos que marchar después de la **crisis de 2001**. Los datos han sido recogidos durante el 2005 y han sido analizados y reforzados con nuevos hallazgos durante 2006 y 2007.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
Elección del tema	5
Estado del arte	8
La investigación	11
Adelanto de capítulos	13
PRIMERA PARTE	
Marco Metodológico	14
Marco teórico	16
❖ Globalización	17
❖ Fordismo: la importancia para comprender mejor los procesos de globalización	19
❖ Industrias culturales	22
❖ Identidad	24
❖ Inmigración	32
❖ Música	33
SEGUNDA PARTE: ALICANTE: Características y situación de inmigración	36
Un poco de historia	37
Aspectos relevantes de la ciudad	38
Del turismo a la inmigración	40
Argentinos en la Costa Blanca	42
TERCERA PARTE	
Análisis de la situación y encuestas	48
❖ No sufrirás al partir. Te harás duro en cuanto pises el avión.	49
❖ Deberás rendir examen todos los días fuera de tu país.	53
❖ Deberás apoyarte en tus compatriotas y no escapar de ellos.	60
❖ No renunciarás nunca, por más que sea íntimamente, a tu propia identidad	64
❖ Tu actitud deberá ser diferente, y tendrás que acostumbrarte a otros tonos, otras costumbres, otros decires y otras historias.	66
❖ No crees nunca tu propio “guetto” encerrándote en tu casa y en tu familia	67
❖ Aprende a comprender a la gente del país al que te has ido. Te ayudará para la convivencia	69
❖ No pienses en volver. La inmigración es en la mayoría de las ocasiones, un camino sin regreso definitivo.	71
❖ No sufras por lo que has dejado. Alégrate por lo que has encontrado.	74
❖ Disfruta de lo que vives y no desaproveches el tiempo.	76

Conclusiones	
❖ Generales	80
❖ De la investigación	82
◆ No soy de aquí, ni soy de allá: los argentinos alicantinos	83
◆ Nuestra relación traspasa fronteras	84
◆ Costumbres argentinas	84
◆ Mi música, tu música, NUESTRA MÚSICA	85
◆ Cerrando el círculo	86
◆ La vida puede no ser la fiesta que esperamos, pero mientras estemos aquí deberíamos bailar	87
◆ De nostalgias, retornos y desarraigo	88
◆ Legalidad / ilegalidad: la gran barrera a sortear	89
◆ Y al final...	91
◆ ... la despedida	92
BIBLIOGRAFIA	94
ANEXOS	
A- Modelos de encuestas y entrevistas	
❖ Encuesta a inmigrantes	97
❖ Entrevista a músico argentino	98
❖ Entrevista a empleada argentina del pub Pata Palo	100
❖ Entrevista al dueño del pub Pata Palo.	100
B- Letras de canciones	
❖ Elena	102
❖ Visa para un sueño	103
❖ Zamba del emigrante	105
❖ Los inmigrantes	106
❖ Sin papeles	108
❖ La casa por la ventana	110
❖ Un país con el nombre de un río	112
❖ Mundo redondo	113
❖ Frontera	115

INTRODUCCIÓN

-Elección del tema-

El 2001 fue un año con mucho movimiento en Argentina, a nivel económico, social, político y cultural.

El gobierno de la Alianza venía transitando un periodo difícil, inestable, con un gran descontento en la sociedad que en diciembre no pudo contener su bronca y salió a la calle, a golpe de cacerola, pidiendo la renuncia del presidente Fernando De la Rúa.

Los ojos de los argentinos fueron testigos de la huida del presidente la noche del 21 de diciembre de 2001. Todos los ciudadanos que se encontraban en la Plaza de Mayo acompañados de sus hijos, padres, hermanos, vecinos, con sus cacerolas cansadas y abolladas de tantos golpes y entonando al unísono el Himno Nacional, pudieron ver en vivo y en directo cómo el helicóptero que se encontraba en la terraza de la Casa Rosada se llevaba al presidente del país.

Esto marcó un antes y un después en la vida de los argentinos, que con los ojos llenos de lágrimas empezaron a entender que la historia cambiaba, que otra realidad era posible. Así surgieron actividades barriales, y tanto la música como el cine o el teatro fueron voceros privilegiados de esta Argentina que renacía.

Pero como todo cambio lleva su tiempo, y este caso no sería la excepción, muchos ciudadanos no pudieron vivir en la incertidumbre del día a día y empezaron a mirar otros horizontes. Familias enteras empezaron a planear una vida en otros países y de esta manera se aceleró y creció la demanda y tramitación de pasaportes, visas de turismo y trabajo. Ante la inminente devaluación, creció la venta de casas frente a la desesperación de perderlo todo; y gran parte de ese dinero fue utilizado para dar los primeros pasos fuera del país.

El índice de inmigración en países como España o Italia aumentó considerablemente a partir de 2001¹. Los argentinos con abuelos españoles o italianos, vieron la posibilidad de iniciar una nueva vida en estos países y se marcharon con sus pasaportes comunitarios. Pero la cuestión de la “legalidad” no fue impedimento para muchos otros ciudadanos que, como en mi caso, se arriesgaron a viajar igual, sin saber cuándo volverían a pisar suelo argentino.

En los cuatro años que viví fuera de Argentina pude experimentar todo tipo de situaciones y logré contactarme con muchas historias similares a la mía. Este trabajo nace a partir de la necesidad de contar lo que pasa cuando se está fuera del terruño, analizando diversas problemáticas de los inmigrantes, y haciendo un anclaje en la música. Desde que tengo seis años estoy ligada a la música, cantando, aprendiendo algún instrumento, y esto hace que la música sea de gran importancia en mi vida. Estando en España, era normal para mí escuchar aquellos grupos o artistas de mi país, mucho más que otros artistas. Mantenía a través de la música, una relación más estrecha con mi país; tenía la sensación de estar más cerca de mi familia, mis amigos, mis cosas, y sentí que esto que me pasaba a mí, podía pasarle a otros argentinos e inmigrantes de otros países. Así empecé a indagar sobre el alcance que tenía la música a la hora de establecer un vínculo identitario con nuestro lugar de origen.

¹ En el 2001, el número de inmigrantes en España era de 1.109.060 personas, que contaban con permiso o tarjeta de residencia. Esa cifra asciende a 2.597.014 en septiembre de 2005. El número de argentinos sobrepasa los 152.000 ciudadanos. De éstos, 3564 viven en Alicante (1 1.1%), según datos oficiales obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas y el Ayuntamiento de Alicante.

La inmigración no significa sólo un cambio en el lugar de residencia de una persona; dicho cambio se realiza con la intención de que sea permanente, lo cual implica una adaptación no sólo al lugar, sino a unas costumbres y un estilo de vida que siempre es diferente al nuestro.

La investigación realizada en 2005 toma como punto de análisis a aquellos argentinos residentes (legal o ilegalmente) en la ciudad de Alicante, capital de la provincia que lleva el mismo nombre y que junto con dos provincias más conforman la Comunidad Valenciana en España.

A enero de 2005, el número de inmigrantes argentinos empadronados en España ascendía a 151.900. En un principio no era necesario estar legal para poder empadronarse, pero en la actualidad esto ha cambiado y el empadronamiento se ha convertido en una traba más a sortear por el inmigrante. Sobre todo en la zona costera de España, que es la que recibe mayor cantidad de inmigración, de diversas nacionalidades y donde es habitual encontrarse con que el contingente de extranjeros está cubierto para todo el año (ya sea para trabajar o para acceder a una vacante en la universidad o institutos de tipo terciario, denominados de Formación Profesional).

La experiencia del desarraigo que nace una vez traspasados los controles migratorios, conlleva una serie de problemas que pesan al momento de adaptarse al país receptor: los temores ante lo nuevo y desconocido se hacen presentes y en ocasiones le impiden a la persona asumir su nueva realidad.

La música es un medio de expresión, de comunicación, y como tal provee a las personas de ciertos elementos que forman parte de la construcción de identidades sociales. Indagar cómo ocurre la apropiación de la música como vínculo de identidad, poder establecer la forma en que se va construyendo la identidad colectiva de los argentinos que residen legal o ilegalmente en España- comprendiendo a la música como un medio de comunicación que posibilita la generación de lazos-, dar cuenta de la mezcla de culturas y sociedades en un mismo espacio -que cobran un sentido común mediante el vínculo que propicia

la música-, son elementos que cobran un papel central y que resultan interesantes de ser investigados y analizados.

- Estado del arte-

La búsqueda en Internet me ha permitido dar con muchísimos artículos y trabajos de investigación que se relacionaban con aquellos puntos desarrollados en mi tesis, tales como globalización, industrias culturales, identidad, inmigración y música entre otros. Y en muchos de estos trabajos podía verse la relación de alguno de estos conceptos; pero no pude encontrar un trabajo que puntualizara en la música como vínculo identitario.

En algún trabajo encontré la relación de la identidad y la música, en otros hallé la relación entre globalización e inmigración, pero no pude hallar, en un solo trabajo, la puesta en relación de todos estos conceptos. Es por ello que surgió como propuesta este trabajo; tomar el caso de los inmigrantes argentinos en España (concretamente en la ciudad de Alicante) y analizar su relación con la música como vínculo de identidad con el lugar de origen.

Entre las investigaciones previas que tuve en cuenta a la hora de realizar esta tesis, puedo citar Identities narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones de Pablo Vila; Viajes al terruño imaginario. El estado posnacional y el turismo diaspórico mexicanos de Shinji Hirai; El nuevo folklore y la construcción audiovisual de la/una/identidad nacional. Los presupuestos temporo-espaciales de Norma Fatala y la tesis de Mariana Medjugorac, alumna de la Facultad de periodismo y Comunicación Social de La Plata que plantea el tema de la

identidad en los jóvenes a través de la música, analizando las décadas del '70 y '90 en relación al rock.

Cada uno de estos trabajos me aportó ideas y conceptos interesantes y por ello me pareció atrayente incluir sus hallazgos en mi trabajo.

Los trabajos de Pablo Vila hacen referencia a la idea de interpelación para entender la relación entre música e identidad. Esta postura plantea que “la música popular es un tipo de artefacto cultural que provee a la gente de diferentes elementos que tales personas utilizarían en la construcción de sus identidades sociales. De esta manera el sonido, las letras y las interpretaciones, por un lado ofrecen maneras de ser y de comportarse, y por el otro ofrecen modelos de satisfacción psíquica y emocional”. Por eso es que la música sería poderosa en su capacidad interpeladora ya que trabaja con experiencias emocionales muy intensas; la música popular permite una apropiación para uso personal de una manera mucho más intensa que la que puede ofrecer otros productos de cultura popular como la TV, las telenovelas, etc. La gente goza la música popular porque ésta les da respuestas a temas de identidad. Tengamos en cuenta que la música no sólo expresa sentido a través de sus sonidos, letras e interpretaciones, sino también a través de lo que la gente dice de ella.

Este autor aporta un granito más cuando incluye la idea de narrativa a la teoría interpeladora; porque si bien existe una lucha y negociación de sentido, hasta ahora no podía explicarse por qué una interpelación resulta más exitosa que otra. Esta idea de construcción identitaria como resultado de las narrativas que ponemos en juego, será desarrollado más adelante, en el marco teórico de la investigación.

Los trabajos de Norma Fatala y Mariana Medjugorac me sirvieron sobre todo como referencia en lo que hace a armado y desarrollo general de la investigación. El primero de ellos, relata la construcción de identidad en torno al festival de folklore Cosquín. Si bien hace referencia puntualmente a

dicho festival, y las formas de evocar lo “nacional” a través de las canciones y dichos de los artistas; me ha aportado la idea de comunidad virtual como resultado de las comunicaciones globalizadas y sus efectos en la población, donde todos pueden consumir las mismas cosas. El trabajo de Mariana Medjugorac, hace mayor hincapié en la cuestión de la música y la identidad; puntualmente analiza la relación entre el rock nacional y la identidad, proponiendo un camino similar pero desde otra óptica: la identidad en la juventud de los 90, como se forma la identidad personal y colectiva de los jóvenes a partir de la identificación que asumen con respecto a la música que consumen. Y para ello se centra en los jóvenes de los 90 en contraposición a los jóvenes de la década del '70, planteando un ida y vuelta entre los valores plasmados en las canciones de cada época, para analizar qué cosas provocaban la identificación con determinados grupos en cada una de estas décadas. Además de aportarme ideas en lo referente a la relación identificación- música, me he valido de esta investigación en lo que hace a organización interna de mi trabajo, para poder presentarlo con coherencia y que resulte entendible fácilmente para todo tipo de lectores. Aquellos conceptos útiles a mi investigación, serán citados puntualmente en cada ocasión.

Puesto que la idea de mi investigación es, de alguna manera, mostrar cómo se vive la experiencia de la inmigración, cuáles son las vivencias por las que se transita, qué ocurre con los sentimientos de pertenencia, y puntualmente dar cuenta de cómo la identidad se vincula con la música; traté de ahondar un poco en estas cuestiones entrecruzando aquellos conceptos que creo nos ayudan a comprender esta realidad.

Este es un estudio de caso (por tanto me basaré en marcos interpretativos) a través del cual ofrezco mi visión como parte involucrada; dando lugar a la palabra de esas otras personas que no deben catalogarse como casos aislados, sino como importantes testimonios a la hora de explicar la relevancia que tiene la música vinculada a la construcción de

identidad. Es una temática que hasta hoy ha sido abordada en sus aspectos aislados: la inmigración por un lado, la identidad por otro. Pero esta problemática merece analizarse integrando todos estos aspectos. Así descubriremos escenarios más ricos e interesantes.

- La investigación-

Partiendo de una pregunta que sirviera de referencia para centrarme en aquello sobre lo que quería indagar, me surgió lo siguiente:

¿Qué situación comunicativa induce la música en el migrante argentino en España?

Y para ello tuve que plantearme ciertas hipótesis que me permitieran llevar un orden en el trabajo:

1. Los inmigrantes argentinos conservan algunas costumbres en aquellos países a los que se trasladan.
2. Es habitual escuchar música argentina en aquellos apartamentos habitados por estos ciudadanos.
3. A los migrantes argentinos en España les gusta disfrutar la música nacional en compañía de otros compatriotas.
4. Además de las reuniones particulares, la forma más frecuente de disfrutar la música argentina rodeados de argentinos es en pubs y bares, que en ocasiones realizan fiestas específicas.
5. En los bares donde se pasa música argentina, los inmigrantes de dicho país se sienten más cerca de su lugar de origen y las cosas que dejaron allí.
6. El sentimiento que provoca la música argentina hace que, en estos lugares, los individuos no se diferencien según su procedencia, clase o

situación personal; sino que se agrupen bajo una concepción mayor: la identidad nacional.

Con estas hipótesis pude comenzar a diseñar cómo sería el desarrollo del trabajo; tomando como referencia estas cuestiones, diseñé una serie de encuestas para poder arrojar un poco de luz y darle forma a esta inquietud que se me había presentado.

De allí surge como objetivo general de mi trabajo

Identificar cómo se da el vínculo con la identidad de origen, a través de la música como vínculo de comunicación entre el inmigrante argentino en España y su lugar de origen.

Y a partir de ahí, el planteo de objetivos más específicos que condujeran al desarrollo de la investigación, que pusieran un orden al trabajo, que colaboraran en la sistematización de mis intuiciones.

- Detectar cuáles son los lugares y espacios donde el vínculo música-migración se hace más presente.
- Determinar qué elementos entran en juego en la apropiación de la música como vínculo identitario.
- Revelar cómo se construye, en relación con la música, la identidad colectiva del migrante argentino.

Como era de esperarse, de aquello que me planteé en un principio a las conclusiones finales han pasado infinidad de cosas, modificaciones y certezas que no lo eran tanto. Todo queda plasmado en este trabajo, que como mencioné

anteriormente, ofrece una visión acerca de lo que sucede con la inmigración en relación a la música; mi visión particular, como parte implicada en ese colectivo tan heterogéneo que se presta al análisis.

En los capítulos siguientes encontraremos los apartados de metodología y teoría que sirvieron a la investigación; conoceremos Alicante, sus características y su situación de inmigración; y en una tercera parte entraremos en el análisis puntual de la situación y las encuestas, finalizando con las conclusiones del trabajo y la bibliografía.

PRIMERA PARTE

- **Marco Metodológico**-

En este apartado trataré de explicar brevemente aquellos métodos utilizados para realizar la investigación.

Este trabajo se basa en un estudio de caso, por tanto me centré en los testimonios de los argentinos residentes en la ciudad de Alicante. Para ello me serví de las **entrevistas** como herramienta fundamental, y de esta forma obtuve la información acerca de cómo se sienten como inmigrantes, qué les aporta la música a la hora de sentirse más cerca de su casa, su tierra; si asisten asiduamente a fiestas argentinas, organizadas por algunos pubs, donde sólo se pasa música argentina y otros datos que puedan ser de interés a la hora del análisis de dicha información.

Tuve en cuenta tanto los testimonios de los argentinos asistentes, como de los empleados de dichos lugares y alguno de los encargados de la organización de dichas fiestas, para indagar acerca del porqué se realizan las mismas, si se repiten con frecuencia, cómo es el comportamiento de los asistentes.

El pub central de este análisis será el Pata Palo Golf, una sucursal del bar de copas llamado Pata Palo, que originalmente se sitúa en El Campello (a unos 8 Km. de Alicante) y que desde el 2004 también se encuentra en el Centro Comercial y de Ocio Alicante Golf, en San Juan Playa. Puesto que “el Golf” es el lugar que atrae un gran número de jóvenes especialmente los fines de semana, es vital ubicarse allí donde la cifra de argentinos es realmente elevada.

Por tanto utilicé también la técnica de **observación participante** para dar cuenta de la interacción en el bar. Las **historias de vida** de informantes claves como lo son los inmigrantes argentinos; las **entrevistas en profundidad** al personal y algún músico inmigrante argentino, son también herramientas centrales ya que me permitieron acceder a las vivencias directas de estas personas y de esta manera ofrecer una visión más acabada de lo que representa la inmigración y la importancia de la música como vínculo comunicacional.

Me parece importante aclarar que como parte del trabajo de campo, he intercalado la técnica formal de la entrevista con charlas de características informales. En ocasiones estas charlas me han propiciado cuestiones interesantes, y estos testimonios no están encasillados dentro de ninguna herramienta particular, y no por eso son menos atractivos o relevantes.

Todo lo mencionado anteriormente se ajusta a lo que es el trabajo de campo en sí, lógicamente previo a todo esto, hice una recopilación de información centrada básicamente en la herramienta del nuevo milenio: Internet. También he tenido en cuenta material bibliográfico, revistas de comunicación y algunos trabajos de investigación cuya temática se asemejaba a la mía.

Siguiendo un orden cronológico, esta investigación empezó con la búsqueda de material en Internet, pero como suele suceder cuando uno no termina de centrarse en aquello que busca, obtuve infinidad de información que más tarde quedó descartada. Ante el innumerable material empecé a acotar el objeto que iba a investigar; ya no buscaba inmigración como gran título, sino que empecé a pensar en qué podía centrarme, que no estuviera tan investigado, y que además me diera la posibilidad de presentar mi propia experiencia en el tema. De ahí que surgió la idea de pensar en la música como una forma de reafirmar la identidad argentina fuera del país.

Comenté la idea con algunos amigos y empezó a resonar fuertemente en mi cabeza esta posibilidad de convertir mis vivencias en un trabajo de investigación. Una vez acotada la temática, pensé que la mejor manera de obtener información era yendo directamente a la fuente, es decir a los testimonios de las personas implicadas, y para ello nada mejor que las entrevistas, encuestas, charlas informales, y la propia observación.

Tal vez al seguir el recorrido alguien pueda sugerir que hubiera resultado interesante aplicar tal o cual técnica; en lo personal, creo que los métodos utilizados me han dado más que buenos resultados.

- Marco teórico-

Esta investigación nace a principios del año 2005, cuando con tres años de residencia ilegal en España, surge en mí la idea de contar cómo es la experiencia de vivir en otro país. Qué sucede con la adaptación al nuevo lugar; los afectos que han quedado al otro lado del Atlántico; las costumbres que se mantienen y las que se adquieren; el sentimiento de orgullo o humillación con respecto a “ser argentino”.

Podría escribirse un libro con todas estas cuestiones y más, pero en esta oportunidad voy a centrarme en un aspecto particular que toma a la música como protagonista. Y esta elección tiene mucho que ver con mi propia experiencia con el ámbito musical, puesto que yo tenía una relación directa con ella al momento de iniciar mi viaje, y porque pensé que si a mí me pasaban determinadas cosas con la música a la distancia, lo mismo podría ocurrirle a otras personas que estaban atravesando una experiencia similar a la mía. Tal vez esas personas podían encontrar un espacio de comprensión a través de mi investigación.

Como ocurre en trabajos de estas características, es primordial señalar en forma precisa aquellos conceptos con los que se va a trabajar. En esta investigación encontraremos conceptos como inmigración, globalización, industrias culturales, identidad, música como generadora de situaciones comunicativas, procesos de fragmentación, entre otros. Y para mencionar autores diré que he utilizado especialmente a **PABLO VILA: Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones; y Construcción de identidades sociales en contextos transnacionales. El caso de la frontera entre México y los Estados Unidos**; **GILBERTO GIMÉNEZ: Materiales para una teoría de las identidades sociales**; **ANA URIBE: Receptoras nómadas: confluencias entre recepción televisiva y migración transnacional**; y **JOSÉ ANTONIO ZAMORA: Globalización y migraciones. Una mirada desde Europa solidaria con el Sur**.

A continuación preciso los conceptos mencionados arriba yendo de lo general a lo particular. Empezaré por definir *Globalización*.

Globalización

Llamamos *globalización* al “proceso político, económico, social y ecológico que está teniendo lugar actualmente a nivel planetario, por el cual cada vez existe una mayor interrelación económica entre unos lugares y otros,

por alejados que estén, bajo el control de las grandes empresas capitalistas”². Y podemos agregar que se trata de un “proceso asociado al desarrollo social mediante el cual se produce un incremento en la dependencia de todo tipo entre los individuos, entidades y naciones”³.

Esta dependencia es claramente analizada por R. W. Cox, quien escribe que la globalización “favorece el macrorregionalismo, el cual, por su parte, favorece al microrregionalismo. En las regiones pobres, el microrregionalismo crea no sólo un medio propicio para el mantenimiento de la identidad cultural, sino que además permite exigir subvenciones a las instituciones en el plano macrorregional, y no ya sólo nacional-estatal, mientras que el empleo del dinero redistribuido se determina de manera descentralizada” (COX, 1992: 34).

Así vemos cómo los países más pobres o del tercer mundo dependen de las decisiones y manejos de las grandes potencias mundiales y las empresas capitalistas. Las diferencias económicas entre países desarrollados y países en desarrollo son el origen del problema de la inmigración, porque estos procesos se relacionan con la búsqueda de mejores oportunidades en cuestión económica y social. De manera que las desigualdades Norte-Sur debidas al modelo de globalización asimétrica, son la causa fundamental del aumento de inmigración, por lo general ilegal.

Néstor García Canclini señala el pasaje de la internalización (apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad para incorporar bienes y mensajes de otras culturas) a la globalización: “se produce una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, generadas por un sistema con muchos centros, en el que son más decisivas la velocidad para recorrer el mundo y las estrategias para seducir a los públicos que la inercia de las tradiciones históricas locales (...) al debilitarse el peso de las tradiciones locales, se ha formado un folclor-mundo, una “cultura internacional-popular”: las comunidades de consumidores se organizan cada vez menos según diferencias

² Véase www.definición.org.

³ Véase www.monografias.com. Globalización: ¿un fenómeno actual?

nacionales y, sobre todo en las generaciones jóvenes, definen sus prácticas culturales de acuerdo con información y estilos homogeneizados, captables por los receptores de diversas sociedades con independencia de sus concepciones políticas, religiosas o nacionales” (GARCÍA CANCLINI, 1997: 42-44)

Gilberto Giménez plantea que lejos de conducir a la liquidación de las particularidades locales y culturales, la globalización contribuye a la reafirmación y revitalización, porque las identidades sociales que se reactivan son de naturaleza étnica y se presentan en forma de nacionalismos étnicos.

Para avanzar un poco más en cuanto a la dinámica de la globalización y los movimientos culturales de la sociedad global, me he servido del trabajo de Ana Uribe, quien analiza el impacto de los medios de comunicación (en especial la televisión) en los procesos de recepción cultural. Pero para seguir claramente con la delimitación de conceptos, dejaré el planteo de la autora para más adelante.

Resulta interesante dar un pequeño marco histórico, para comprender mejor de dónde viene este proceso llamado globalización, cómo hemos llegado a él; y para ello me remontaré al régimen fordista, haciendo un breve relato que va desde sus inicios hasta el momento en que se produce el pasaje a una era de acumulación flexible, que terminará desembocando en lo que hoy conocemos como globalización.

Fordismo: la importancia para comprender mejor el proceso de globalización

El *Fordismo* comienza en 1914 cuando Henry Ford introduce la jornada de ocho horas de trabajo por cinco dólares. Ford supo reconocer que “la producción en masa significaba un consumo masivo, un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una nueva política de control y dirección del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología; en una palabra: un

nuevo tipo de sociedad racionalizada, modernista, populista y democrática” (HARVEY, 1998:147-148).

El Fordismo significó un nuevo tipo de hombre y de trabajador, un modo de vivir, pensar y sentir la vida. El trabajador permanecía sumiso a la disciplina que le tocaba desempeñar y poseía los ingresos y el tiempo libre para consumir esos productos masivos lanzados por las corporaciones. Los inmigrantes tuvieron un papel fundamental en la instauración del sistema de producción por línea de montaje.

Pero no fue tan fácil la difusión del Fordismo en las épocas de entreguerra, porque el capitalismo no aceptaba sin reparos el hecho de que el trabajador tuviera largas horas de trabajo rutinario y no participara ni en el diseño, ritmo o programación del proceso de producción. Otro obstáculo era la intervención del estado porque había que pensar un nuevo modo de regulación. Así surgieron arreglos políticos, institucionales y sociales que resolvían las incapacidades del capitalismo y regulaban, a la vez, las condiciones esenciales de su reproducción.

Fuera de EE.UU., el Fordismo no creció tan rápidamente. Recién después de 1940 se implantó en Europa y Japón a través de políticas impuestas por la ocupación y a través del Plan Marshall. Hubo una apertura a la inversión extranjera lo que permitió que el excedente de EE.UU. fuera absorbido principalmente en Europa. Así es como nacen los mercados globales masivos y la población mundial se incorpora a un nuevo tipo de capitalismo. Surge una nueva cultura internacional basada principalmente en las nuevas técnicas para reunir, evaluar y difundir la información.

Como cada estado imponía su modalidad para manejar las relaciones laborales, la política monetaria y fiscal, las estrategias de inversión pública y de bienestar, el fordismo tuvo una difusión desigual.

La legitimidad del poder estatal estaba estrechamente ligada a la capacidad de difundir los beneficios del fordismo y encontrar las formas más

adecuadas de proporcionar servicios de salud, vivienda y educación a escala masiva.

Pese a que los países del tercer mundo no estaban contentos con esta situación (la modernización traía desarrollo y una integración al capitalismo pero también implicaba opresión, dominación y destrucción de culturas locales), el régimen fordista se mantuvo firme hasta los '70, otorgando grandes ganancias para las corporaciones.

Y como ningún sistema permanece intacto eternamente, entre los '70 y los '80 se pasó del régimen fordista a una acumulación flexible en cuanto a lo laboral, a mano de obra, y las pautas de consumo. Surgen nuevos sectores de producción, nuevos mercados, nuevos servicios financieros y una gran innovación comercial, tecnológica y organizativa. El desarrollo de la comunicación da lugar a que las decisiones se tomen en espacios amplios y diversificados. El empleo regular cede su lugar a contratos y subcontratos de trabajo temporal o de medio tiempo.

El capitalismo se organiza de manera ajustada. El acceso y control de la información es esencial para las corporaciones; el conocimiento se convierte en mercancía clave que se produce y vende al mejor postor, siguiendo las reglas de la competencia. Se fortalece el capital financiero frente al Estado nacional, de quien se pretende que vele por el interés nacional a la vez de crear un clima acogedor para los negocios que atraiga a los capitales transnacionales. Las normas y valores colectivos dan paso a un individualismo altamente competitivo y desenfrenado que abandona los valores sólidos del fordismo y realza lo nuevo, transitorio, efímero, fugitivo y contingente de la vida moderna. (HARVEY, 1998)

José Antonio Zamora hace una breve reseña de lo acontecido en la crisis del modelo de acumulación de posguerra de los '70, referenciando cómo se vivía dicho momento en España.

Entre otras consecuencias, dicha crisis trajo la culminación de la política de puertas abiertas en los países industrializados de Europa, que ahora se presentaba ante el mundo como una fortaleza, levantando un muro legal y administrativo. Si bien es cierto que se redujo en parte la entrada de inmigrantes, esta política de “puertas cerradas” propició que esos flujos optaran por la clandestinidad y la reagrupación familiar.

Así se extiende el uso del término globalización y empieza a darse un crecimiento de la interdependencia mundial, de las inversiones extranjeras directas en manos de empresas transnacionales y de los flujos internacionales de capital que debilitan las autonomías nacionales. La revolución tecnológica ha determinado el crecimiento del mercado global de bienes culturales y de la comunicación, y la lógica que preside todas las operaciones es la de obtener el máximo rendimiento en el período más corto de tiempo. Ya no tiene tanta importancia la actividad empresarial como las operaciones de fusión, compra-venta de empresas, inversiones breves en países con altas tasas de interés. Las transnacionales son más poderosas que los propios gobiernos en los países pobres.

La década de los '70 representó para el sur un crecimiento económico, con lo que empezaron a pedir préstamos a bajos intereses; pero en los '80 esas condiciones se modifican y se hacen necesarios nuevos créditos para pagar la deuda anterior, con lo que cuanto más se pagaba, más se debía. El pago de la deuda es imposible y se ha convertido en una palanca poderosísima con que el Norte impone sus condiciones al Sur: saqueo de materias primas e imposición a los países endeudados a abrir sus economías a la intervención del capital y las empresas transnacionales.

El turismo, los medios de comunicación, la venta a escala planetaria de productos culturales o de consumo han contribuido a multiplicar los contactos y las interacciones culturales a escala mundial; el proceso de expansión cultural de occidente tiene un efecto directo sobre la predisposición a emigrar, al favorecer el desarraigo y universalizar patrones de consumo y estilos de vida y

crear expectativas que difícilmente puedan realizarse en los países empobrecidos.

Y así es como, a través del individualismo, se definen las modalidades de consumo y estilos de vida, la auto-expresión, la búsqueda de seguridad y de identidad colectiva, la necesidad de alcanzar el auto-respeto, status u otra marca de identidad individual.

De esta manera, este sistema de acumulación flexible es, en líneas generales, lo que hoy conocemos como globalización; donde la importancia no radica en lugares geográficos y estáticos y donde el consumo masivo es el protagonista central del nuevo milenio.

Industrias culturales

Las *industrias culturales* producen, reproducen, difunden y comercializan bienes y servicios, ya sean culturales o educativos que puedan reproducirse, basándose en criterios económicos.

En un artículo del diario Clarín del 22 de Junio de 2003, podemos leer que las industrias culturales construyen la identidad nacional porque cada cultura está viva en sus libros, su teatro, su música, su cine, su radio, su televisión, sus museos; y los individuos son la resultante de lo que han leído y de lo que han visto en su medio.

Néstor García Canclini desarrolla claramente esta idea de las industrias culturales. El antropólogo hace mención a la importancia que han adquirido la informática y las telecomunicaciones, y específicamente lo que ha acarreado la fusión entre ambas, permitiendo que puedan usarse nuevas formas en viejos medios, es decir “combinan el teléfono, el cine, la televisión y el video en sistemas transnacionales de interacción que vinculan simultáneamente a los circuitos que estos medios poseen en los países más alejados. Estas autopistas comunicacionales, que potencian los efectos transformadores de las previas

innovaciones tecnológicas, están cambiando la comunicación científica (correo electrónico, telemedicina), la ofimática (informática en las oficinas), los servicios bancarios e ínter empresariales, y, por supuesto, la distribución de espectáculos culturales (...) las industrias comunicacionales (...) ocupan un lugar clave como impulsoras del desarrollo y de los intercambios multiculturales". (GARCÍA CANCLINI, 1997: 40-41)

Este autor toma la noción de capital simbólico propuesta por Pierre Bourdieu, y la adapta para poder definir lo que él entiende como patrimonio cultural: "el patrimonio no es un conjunto de bienes estables y neutros, con valores y sentidos fijados de una vez y para siempre, sino un proceso social que, como el otro capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos, y es apropiado en forma desigual por distintos sectores. Aunque ese conjunto de bienes materiales e inmateriales que llamamos patrimonio cultural parece estar disponible para que todos lo usen, cada sector se vincula con él según las disposiciones subjetivas que ha podido adquirir y según las relaciones sociales en que está inserto. Por eso el patrimonio de una nación o de una ciudad, es distinto para diferentes habitantes. Representa algunas experiencias comunes, pero también expresa las disputas simbólicas entre clases, los grupos y las etnias que componen una ciudad" (GARCIA CANCLINI, 1997: 94-95).

La música entonces es un bien cultural, el patrimonio cultural de una nación que contribuye a la construcción de una identidad nacional. Esta identidad nacional cruza la frontera a través de la música (gracias a que dichas industrias culturales la reproducen, difunden y comercializan, aquí y allá, por los procesos de globalización) y se divulga en otros lugares gracias a la apropiación que hacen de ella, los inmigrantes argentinos.

Identidad

Identidad puede definirse de varias formas. Podemos empezar diciendo que es el conjunto de rasgos propios de un individuo o colectividad que los caracterizan frente a los demás y que se construye culturalmente.

Y también hay que recalcar que la identidad de una persona emerge y se afirma en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, lo que implica una relación desigual, lucha y contradicciones.

En palabras de Berger y Luckman: “la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente sólo junto con ese mundo. Todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico...ahora el individuo se identifica no sólo con los concretos sino con una generalidad de otros, o sea, con una sociedad.”(BERGER y LUCKMAN, 1991: 165)

Pablo Vila habla de la construcción social de las identidades, que involucra una lucha alrededor de las formas en que el sentido queda “fijado”. Es imposible conocer e interactuar con el “otro” real porque lo conocemos a través de descripciones, de las normativas y sistemas clasificatorios que están presentes en un contexto cultural particular. Los actores sociales son nombrados, rotulados de acuerdo a un sistema clasificatorio hegemónico, y es ahí cuando esos nombres van tomando forma y sentido dentro de estos sistemas que a diario usamos para ordenar y entender la realidad que nos rodea. Vamos encontrando en los artefactos culturales (*en la música*), los distintos nombres que usamos para interpretar (y que aceptamos para ser interpelados).

El autor continúa advirtiéndole que la música tiene un sentido ligado a las articulaciones en las cuales ha participado en el pasado, que si bien no impiden una re-articulación, limitan a configuraciones de sentido nuevas. La construcción identitaria conlleva un proceso de selección de lo “real”, y este proceso es guiado por la trama argumental de mi identidad narrativa. La trama argumental viene a ordenar la realidad múltiple que nos rodea, seleccionando

aquellos eventos que contribuyen a la historia que se está construyendo. Es por eso que la gente desarrolla su sentido de identidad pensándose como protagonista de múltiples historias. En los textos de tales historias narramos los episodios de nuestra vida de manera tal de hacerlos inteligibles tanto para nosotros como para los demás. Para entendernos como personas, nuestra vida tiene que ser algo más que una serie de eventos aislados; gracias a las narrativas, estos eventos se transforman en episodios unidos por una trama. Narrar es más que describir eventos: es relatarlos, organizarlos en tramas o argumentos y atribuirlos a un personaje en particular. De ahí que entiendo mi identidad a través de una narrativa que explica mi vida y me permite conferir sentido a mi situación presente.

El proceso de construcción identitaria implica una constante ida y vuelta entre contar y vivir, narrar y ser; entre narrativas e identidades, que les permiten a los actores ajustar las historias que cuentan para que encajen en las identidades que creen poseer. Y esto se aplica en contextos transnacionales. Puesto que la frontera es un ámbito en donde se marcan límites y diferencias, pero a la vez es un lugar de encuentro de los diferentes. Capital, gente y cultura se movilizan constantemente permitiendo a los actores sociales, el anclaje de sus identidades en las nuevas entidades que tal proceso va creando. Así la identidad se construye a través del tiempo en un proceso en el cual los contornos se definen y redefinen continuamente.

Gilberto Giménez puntualiza muy bien el tema de la identidad nacional; plantea que la identidad nacional es la relación subjetiva que establecen millones de individuos con el colectivo imaginado e imaginario que vive en la sustancia psíquica de los miembros. Hay dos tipos de apropiación identitaria: por pertenencia (adscripción a colectivos situados en un espacio social inmediato, con interacciones de alta frecuencia y relativa visibilidad) y por referencia (autoprotección en comunidades imaginarias envolventes, que desbordan los espacios inmediatos, de carácter imaginario, invisible y anónimo).

La referencia es la única manera de apropiarnos de grandes colectivos simbólicos como la “comunidad nacional”. Sólo viven en nuestras representaciones colectivas y se vuelven visibles a través de sus símbolos o representantes. Para que se produzca un efecto homogeneizador no hace falta que todos conciban al grupo de manera igual y se relacionen con él de la misma forma “basta con que todos crean que se refieren a lo mismo de la misma manera”.

Y agrega: “cuanto más amplios son los círculos sociales de los que se es miembro, tanto más se refuerza y define la identidad personal [...] la pertenencia social es uno de los criterios básicos de “distinguibilidad” de las personas: en el sentido de que a través de ella internalizan en forma idiosincrásica e individualizada las representaciones sociales propias de su grupo de pertenencia o referencia.”(GIMENEZ, 1997)

Así podemos decir que la identidad se construye sobre dos estrategias: Homologación, que realiza lo que nos hace uno, a través de un proceso de singularización; y la Diversificación, donde se realiza lo que nos distingue, mediante un proceso de particularización.

Para ir cerrando la definición de este concepto, podemos tomar en cuenta las palabras de Manuel Castells que llama identidad al “proceso de construcción de sentido a partir de un atributo cultural, o de un conjunto coherente de atributos culturales, que tiene prioridad sobre todas las demás fuentes... Las identidades organizan el sentido, lo que un actor identifica simbólicamente como el objetivo de su acción.”⁴

Las identidades están construidas por diversidad de procesos socioculturales, cuando hablamos de identidad nos estamos refiriendo a sujetos que la crean y recrean. Así hablamos de la identidad personal, la identidad colectiva, las identidades posmodernas, las identidades transnacionales, la identidad diaspórica, la identidad nacional.

⁴ Véase, Jean TARDIF, 2004.

Identidad colectiva y transnacional

Anteriormente definimos la construcción identitaria según la dinámica establecida entre individuo y sociedad o grupo de referencia. A continuación diremos que la *identidad colectiva* “es el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad que las acoge (...) Es una construcción del YO frente al OTRO. Esta identidad colectiva emerge, surge de la relación entre el YO frente a los otros. Es más, del YO frente a un “ellos genérico”...es una construcción que enfrenta (contra), uno contra el otro. Lo propio es la afirmación de la negación de lo ajeno. Se construye en base y reforzando las diferencias.”⁵

Si tenemos en cuenta las palabras de Néstor García Canclini, podemos agregar que las identidades posmodernas son transterritoriales y multilingüísticas, ya que “el sentido de pertenencia e identidad, se organiza cada vez más a través de lealtades supranacionales, que aparecen mezcladas con figuras locales, en desmedro de las nacionales”⁶. Se trata de una hibridación que conserva su centro en la propia experiencia vivida pero que ahora se encuentra tensada por un horizonte de sentidos... “la identidad como acto de apropiación simbólica abandona, en buena medida, el dominio territorial para situarse en la dimensión del consumo transespacial”⁷.

“Somos individuos híbridos, que aprovechamos varios repertorios para enriquecernos, formarnos y participar en escenarios distintos, no siempre compatibles. Eso crea, desde luego, contradicciones, pero también una diversificación, una posibilidad de ejercer y desempeñarse como individuo en escenarios muy diversos, que me parece un signo positivo, alentador, de nuestro tiempo” (GARCÍA CANCLINI, 1997: 58)

⁵ Véase, José HERRERA, 2002.

⁶ Véase BALARDINI, 2002.

⁷ Ídem.

El proceso migratorio implica el traspaso de valores contenidos en los cuerpos y en las mentes. Y así se puede hablar de topo-poligamia, donde se está casado con varios lugares y se pertenece a varios mundos. “La propia vida ya no es una cosa ligada al lugar, una vida asentada y sedentaria. Es una vida de viaje, una vida nómada, una vida en coche, avión, tren, o al teléfono, en Internet, una vida apoyada en y marcada por los medios de comunicación, una vida trasnacional” (BECK, 1998: 111)

Y aquí es donde asistimos al surgimiento de *identidades trasnacionales* en las cuales encontramos nuevas formas de vivir las ciudadanías, identidades en las que las personas pertenecen a unidades familiares localizadas en dos o más estados, que mantienen relaciones sociales y económicas y están enraizados en más de una cultura. “...Se trata de personas que van y vienen de un país a otro, en muchos casos sin papeles, que mantienen contactos y relaciones a ambos lados de la frontera [...]. Los inmigrantes siguen manteniendo vínculos con sus contextos de origen, envían remesas, tienen un doble punto de referencia con lazos específicos y exigencias particulares. Una parte de la familia queda en el propio país, pero la segunda generación se vincula y echa raíces en el nuevo.” (ZAMORA, 2005).

El transmigrante es aquel que pertenece a una unidad familiar localizada en dos o más estados, que mantiene relaciones sociales y económicas y que se encuentra inserto en comunidades tanto en su lugar de origen como en el de destino, que está enraizado en más de una cultura y que vive su doble o triple pertenencia como una nueva forma de ciudadanía.

El autor español continúa en su desarrollo de conceptos y los aplica al caso puntual de España, uno de los países con más economía oculta de Europa; donde el 83% de los inmigrantes han ingresado sin permiso de trabajo.

En su trabajo prosigue relatando los procesos administrativos por los que debe pasar el inmigrante y profundiza un poco más en aquellas cuestiones que

se refieren a las relaciones y vivencias de los mismos. Retomaré estas ideas más adelante, en capítulos más específicos de la investigación.

Y así se modifica la construcción de las ciudadanías y las identidades “porque esta ciudadanía no se organiza sólo sobre principios políticos, según la participación “real” en estructuras jurídicas o sociales, sino también a partir de una cultura formada en los actos e interacciones cotidianos, y en la proyección imaginaria de estos actos, en mapas mentales de la vida urbana” (GARCIA CANCLINI, 1997: 96)

Diáspora

Esta relación que surge entonces entre el país de origen y el país destino, hace que la persona se adapte al nuevo lugar, pero que incorpore a la vez sus propias costumbres. Y a veces nacen también esos sentimientos de no saber realmente cual es el verdadero hogar. Por eso es que también podemos incluir en esta investigación el término *diáspora*, puesto que se aplica a ciertas categorías de personas tales como expatriados, refugiados, residentes extranjeros, inmigrantes y grupos étnicos minoritarios.

Si bien son varios los autores que estudian este concepto, prefiero destacar la idea de Stuart Hall, quien afirma que la “identidad de diáspora es un proceso siempre incompleto mediante el cual construimos representaciones sobre nosotros mismos y los otros según sea la posición que ocupamos en el espacio social, histórico y cultural, el cual se define por estar atravesado por el carácter traumático de la experiencia colonial” (HALL, 1990: 225). De esta forma podemos decir que dentro de este concepto de identidad, está incorporada la experiencia de la dominación, ya que en el caso de los inmigrantes, el traslado a otro país no tiene una motivación turística, sino que dicho desplazamiento es obligado sea por causas de pobreza como de exilio. Son personas que viven el proceso de forma traumática y que deben adaptarse a una nueva situación, a nuevas relaciones de poder. Así confluyen la continuidad con un pasado (lo que

hemos dejado atrás, en nuestro país) con la ruptura, discontinuidad y diferencia, que se dan con el traslado, con la migración (en el país anfitrión).

De esta forma, Hall propone el concepto de identidad diaspórica en oposición a la identidad nacional en tanto identidad fija que consiste en homogeneidad y uniformidad. La identidad como diáspora es aquella identidad fluida y llena de discontinuidad y diferencias culturales; una identidad que reconoce la heterogeneidad y la diversidad que existe entre los individuos (HALL, 1990)

Shinji Hirai también analiza el concepto de diáspora; toma lo que entienden por el mismo Safran y Hall y propone 4 tipos de formación del terruño imaginario para las diásporas.

Las diásporas mantienen una memoria, visión o mito colectivo sobre su lugar de origen. Existe un mito de retorno al lugar de origen que se construye en las relaciones entre la diáspora, el lugar anfitrión y el de origen, pero este mito no provoca el retorno real (Safran). Existe una identidad alternativa, que no es fija ni se basa en un origen esencial, sino que es fluida y se llena de diferencias culturales y discontinuidad cultural (Hall). Es una identidad que reconoce la heterogeneidad y la diversidad que siempre existe entre los individuos.

Esta memoria o visión acerca del lugar de origen se materializa de formas puntuales en el caso de los inmigrantes. Pero esto lo veremos más adelante, aplicado puntualmente a los inmigrantes argentinos en España.

Identidad nacional

Debemos tener en cuenta, que en la *identidad nacional* tiene un papel importantísimo el componente psíquico, la relación subjetiva que mantienen los individuos con su nación. “En virtud de su identificación con la nación (a través de sus símbolos o de sus “representantes” visibles) millones de individuos se

consideran como “iguales” o “equivalentes” entre sí, es decir, como “conciudadanos” o “compatriotas”, aunque siempre por contraposición a los “otros”, que en este caso son los “extranjeros” o los “enemigos”...” (GIMÉNEZ, 1993)

Para concluir, me gustaría resaltar que **todo proceso de identidad** implica una relación que necesita de la presencia de “otros” para poder actualizarse. No podemos pensar que se trata de algo estático, fijo, porque se construye precisamente en la relación con los demás. Y retomo a Pablo Vila: “la identidad es siempre lo que “difiere”, es decir, aquellas marcas simbólicas que una persona o grupo social construyen para delinear sus diferencias respecto de los “otros”. Pero la identidad también es aquello que “difiere” aún en otro sentido, ya que siendo el producto de una relación, y dado que la gente establece un sinnúmero de relaciones diferentes, la identidad nunca es singular sino que es múltiple”⁸

Inmigración

La inmigración es “el movimiento permanente o semipermanente de la población humana hacia otros países o regiones. Un inmigrante es alguien que intenta residir permanente, no un visitante casual o un viajero”⁹.

Podemos decir que inmigrar es el acto de entrada en otro país del que no se es nativo. Las principales razones para inmigrar son económicas (para lograr un nivel de vida digno), políticas (refugiados) o personales (por intereses y deseos personales). Este asunto implica la existencia de un proceso de inserción social ya sea en forma positiva hacia la integración social, o en forma negativa hacia la exclusión social.

Cabe aclarar que dicha inserción varía en lo que hace a su éxito, según la situación legal con que cuente la persona. Si el inmigrante se encuentra en

⁸ Véase, PabloVILA, 1987.

⁹ Véase, <http://es.wikipedia.org>.

situación irregular, es decir sin papeles, no es contemplado a nivel laboral, fiscal y estadístico. A esto se suma el llamado síndrome de Ulises (promovido por el psiquiatra de la Universitat de Barcelona, Joseba Achotegui) que hace referencia a la situación de estrés generado por el propio proceso de migración y que en el caso de los ilegales se ve agravada por el hecho de que se mantienen factores generadores de estrés.¹⁰

Siguiendo con la relación existente entre los conceptos mencionados hasta acá, vuelvo a citar a José Antonio Zamora cuando interpreta que “el proceso globalizador crea potenciales migratorios y refuerza los lazos ideológicos, culturales y materiales entre el centro y la periferia, entre los países de los que procede el capital y los países de procedencia de los inmigrantes.” (ZAMORA, 2005).

Y avanzo un poco más aludiendo, nuevamente, a Ana Uribe quien plantea la idea de migración transnacional en sentido circular, porque si bien el sujeto deja territorialmente un lugar, no lo abandona en cuanto a su constante comunicación y referentes simbólicos. Los inmigrantes constituyen campos sociales donde se vinculan juntos el país de origen y el de destino; ellos participan de acciones, decisiones y sentimientos compartidos, desarrollan identidades dentro de redes sociales que conectan dos o más sociedades simultáneamente.

“Aquellos que quieren irse, aquellos que ya lo han hecho, aquellos que desean volver, así como también por último, aquellos que escogen quedarse, rara vez formulan sus planes fuera de la esfera de la radio o la televisión, los

¹⁰ El Síndrome de Ulises es una situación de estrés límite, con cuatro factores vinculantes: soledad, al no poder traer a su familia; sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; sentimiento de miedo, por estar muchas veces vinculados a mafias; y sentimiento de lucha por sobrevivir. Este trastorno afecta en España a 600.000 inmigrantes 'sin papeles' y a otros 200.000 en situación de temporalidad, que no saben si continuarán en el país. Según este experto, los síntomas del 'síndrome de Ulises' son depresivos (tristeza y llanto), pensamientos de muerte y obsesivos por los "gravísimos problemas que tiene" ansiedad, irritabilidad con menores, problemas somáticos (cefáleas y fatigas por su dolor psíquico) o síntomas confusionales (pérdida de memoria). (Diario El Mundo, 23 de octubre de 2003).

casetes o los videos, la prensa escrita o el teléfono. Para los migrantes, tanto la política de adaptación a sus nuevos medios sociales como el estímulo a quedarse o volver, son profundamente afectados por un imaginario sostenido por los medios de comunicación, el cual con frecuencia trasciende el territorio nacional”.

Hay que estudiar al inmigrante como sujeto que realiza un desplazamiento circular, que implica además de la movilidad física, el intercambio de recursos económicos, sociales y culturales. Hay que hablar de sujeto transmigrante que convive, fluye, se conecta y se mueve afectiva y culturalmente entre dos mundos, el de su país de origen y el de destino.

Música

La *música* es un medio de expresión, de comunicación, “un lenguaje universal con el que un emisor transmite determinados hechos y sentimientos a través de una secuencia de sonidos”¹¹, “el sonido, las letras y las interpretaciones, por un lado ofrecen maneras de ser y comportarse, y por el otro, ofrecen modelos de satisfacción psíquica y emocional” (VILA, 1987)

La música genera situaciones comunicativas entre los inmigrantes argentinos que viven en España, ya que los transporta a su tierra y costumbres; propicia unas formas de comportarse que están ligadas a las prácticas históricas que realizan las personas, a su interacción sociocultural. En términos generales, funda lazos de apropiación identitaria en directa relación con imaginarios nacionales, en este caso, reconstruyendo el “Ser argentino”.

Podemos también decir que la música es un bien cultural que se reproduce y difunde, con mayor intensidad gracias a los procesos de globalización.

¹¹ Véase, Wikipedia. La enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org>

Como podemos ver, todos estos conceptos están íntimamente ligados: música - bienes culturales - industrias culturales - identidad nacional - procesos de globalización - procesos de inmigración - identidades transnacionales.

Y aquí es donde llegamos al punto central de este trabajo, donde mi pregunta de investigación indaga en *¿Qué situación comunicativa induce la música en el migrante argentino en España?* Para poder vislumbrar cómo se construye, en relación con la música, la identidad colectiva del inmigrante argentino.

La música, como he desarrollado antes, es un bien cultural, que a través de sus letras, melodías, armonías e interpretaciones, ofrece diversas posibilidades de construcción identitaria.

Pablo Vila analiza puntualmente esta relación y manifiesta que la identidad social “es el producto de la compleja interacción de narrativas acerca de nosotros mismos y los “otros” desarrolladas en relación a las múltiples interrelaciones que establecemos a través del tiempo. Al momento de dar cuenta de este sistema de interrelaciones la música ocuparía un lugar privilegiado, al ser un tipo de artefacto cultural que provee a la gente de diferentes elementos que ellos utilizarían, al interior de tramas argumentales, en la construcción de sus identidades sociales” (VILA, 1987).

Y esto es posible porque la música trabaja con experiencias emocionales intensas, tiene una alta capacidad interpeladora porque permite una apropiación para uso personal muy fuerte. Está llena de connotaciones de sentido que tienen que ver con lo que ha sucedido en el pasado. Y así a través de las letras se narran historias con las cuales las personas se ven reflejadas,

apropiándose de esas narrativas , construyendo así la identidad presente, que incluye en su conformación la dimensión del pasado y la del futuro.

Asimismo he desarrollado todos aquellos conceptos que creo centrales en mi investigación. Para que resulte más ameno a la lectura, he ido de lo general a lo particular, llevando un orden lógico que permita comprender la manera en que dichos conceptos se van entrelazando y van dando forma a la idea de este trabajo, donde los testimonios de otras personas se asemejan a la propia experiencia; dando cuenta que en otras voces podemos hallar representada la nuestra.

SEGUNDA PARTE: ALICANTE

- Características del lugar-

- Alicante es la ciudad capital de la provincia que lleva el mismo nombre, que junto con tres provincias más, conforman lo que se ha dado en llamar Comunidad Valenciana. Se ubica a 38.20 N de latitud, y 0.29 O de longitud, a orillas del Mar Mediterráneo.
- Esta ciudad costera, perteneciente a la Costa Blanca, posee una superficie de 201,27 Km², con una población que llega a 316.172 habitantes; siendo la

densidad 1.570 Hab./Km. La cantidad de inmigrantes es de 37.962, de los cuales 3.564 son argentinos¹², según datos oficiales, lo que significa que esta cifra se refiere a aquellos ciudadanos empadronados en el municipio.

- Alicante dista a 182 Km. de Valencia, a 432 Km. de Madrid y a 544 Km. de Barcelona, y se comunica con estas ciudades a través de autobús, tren y avión.

- Es conocida por ser la ciudad donde se fabrica el turrón de Alicante (en Jijona) y tiene tres mil años de historia en sus espaldas.

- Tanto Alicante, como las localidades vecinas de Torrevieja, Santa Pola, Elche (Elx), San Juan (San't Joan), Muchamiel (Mutxamel), El Campello, Benidorm, Calpe o Altea, son las elegidas por el colectivo de inmigrantes por varias razones. En primer lugar porque es zona costera, por ende zona de mayor movimiento económico al menos en época estival; en segundo lugar porque al ser zonas donde hay mayor cantidad de turistas, la inserción en la comunidad es menos "costosa" que en ciudades con más población como pueden ser Madrid o Barcelona; y en tercer lugar porque muchos inmigrantes llegan a estos lugares por lazos afectivos o de amistad con otros habitantes residentes en ese lugar.

- Es importante aclarar que si bien Madrid o Barcelona como grandes ciudades que son, ofrecen una gran posibilidad para insertarse en el mercado laboral dada la variedad y amplitud de actividades que pueden desarrollarse, no es la vía más segura para el inmigrante. Y esto es así porque en estas grandes ciudades, los controles de inmigración son mucho más rigurosos que en localidades mas pequeñas y porque es menos accesible el acceso a una vivienda, de alquiler, por lo elevado de los precios y lo reducido de los espacios.

- Por esta razón, es mucho más fácil empezar por establecerse en pueblos y lugares más apartados, y en todo caso, después de un tiempo, aventurarse al traslado a estas grandes ciudades.

¹² Estadística realizada a 1 de enero de 2006. datos obtenidos de la Web del Ayuntamiento de Alicante.

- Pero volviendo a Alicante y sus bondades, vendría bien hacer un breve repaso de su historia y comentar algunas características particulares de este lugar; para entender un poco más los motivos que los inmigrantes encuentran para elegirla, y también para conocer algo más de la vida en este territorio que resulta paradisíaco.

Un poco de historia

- Los primeros núcleos habitados se localizaron en las laderas del monte Benacantil, ocupado hoy por el castillo de Santa Bárbara, que reunía condiciones privilegiadas por su proximidad al mar y altitud para un asentamiento seguro. Otro foco estuvo en la zona de Benalúa donde se alzó una ciudad romana llamada Lucentum, que es el antecedente más inmediato de la urbe que se conoce actualmente. Con la llegada de los musulmanes se comenzó a conformar la actual ciudad al amparo del castillo.

- Cien años después era el puerto natural de Castilla, lo que propició un activo comercio marítimo, merced al cual registró un gran florecimiento económico y un auge demográfico considerable que la llevaron a ser la tercera ciudad mercantil de España.

Por su posición costera, todos los embates le llegaron por el mar. En 1691, durante el reinado de Carlos II, la armada francesa la bombardeó durante siete días consecutivos. Sin casi tiempo para recuperarse, la ciudad se vio inmersa en la guerra de Sucesión. Tomó el bando de los borbones y sufrió la voladura de las defensas del castillo de Santa Bárbara por parte de los ingleses. Durante la guerra de la Independencia fue capital provisional del Reino al estar ocupada Valencia por el mariscal Suchet.

Con la llegada del ferrocarril (1858) su conexión con el centro de la Península aseguró la importancia portuaria que siempre le ha conferido un aire

cosmopolita al estar la ciudad al borde mismo del mar y, por tanto, de los muelles.

Hoy Alicante es la segunda población de la Comunidad Valenciana. Capital de la provincia de su mismo nombre, lugar relevante de la Costa Blanca, tiene actualmente en el turismo uno de los pilares básicos de su economía.

Aspectos relevantes de la ciudad

Su privilegiado emplazamiento, alzado entre la montaña y el mar, concede a Alicante una especial belleza que hace olvidar otras imágenes. Con una temperatura media anual de 18°, la ciudad, toda ella, huele a mar, se sabe marinera y siempre ha ejercido como tal. Como decía el pintor Gabriel Miró, "mi ciudad está traspasada de Mediterráneo".

La variedad de sus playas, hace que el turismo pueda disfrutarlas a lo largo de todo el año. Existen playas abiertas (San Juan), más cerradas (la Albufereta), más urbanas (Postiguet) y naturistas (El Saladar y Los Judíos). También posee la Isla de Tabarca, única isla habitada de la Comunidad Valenciana (antiguo refugio de piratas o corsarios), muy propicia para el buceo y exploración marina.

Como se trata de un pueblo marinero al cien por cien, su gastronomía está ligada al mar; por ello si hubiera que decir cuál es el plato típico alicantino, tenemos que decir el arroz a la alicantina: la paella que combina el sabor del arroz, el pollo y un acompañamiento de marisco en combinación con la típica "ñora".

Todos los pueblos de la zona, cuentan con un extenso calendario de festividades patronales. Las más destacadas son las de Moros y Cristianos, donde se evoca el desembarco de los moros en tierras españolas y se representa el enfrentamiento de ambos bandos, en un cronograma que ocupa una semana de festejos. Esta fiesta no tiene una fecha fija para todas las localidades, la

misma varía según el pueblo del que se trate. Por lo general, ocurren en verano, aunque en El Campello, la fecha está establecida en octubre, haciendo coincidir los festejos del “Día de la Hispanidad” para culminar con dicha celebración.

Luego siguen las hogueras de San Juan (Fogueres) que se producen del 24 al 29 de junio, y donde la celebración implica la quema de muñecos y maquetas gigantes, echas en cartón y madera, que representan con ironía, sátira y humor, aspectos de la vida cotidiana.

También están los festejos y desfiles para Semana Santa, la romería al caserío de Santa Faz dos semanas después de la misma, y las fiestas de la Virgen del Carmen (la virgen de los pescadores) el 16 de Julio en El Campello.

Una curiosidad para destacar es que la mayoría de estas descomunales fiestas, terminan con barracas populares todas las noches, donde los habitantes se congregan en las calles a bailar, cantar y beber mientras disfrutan de la música al aire libre.

Alicante es una ciudad que vive principalmente del turismo, y por ello tiene varias alternativas a ofrecer a sus visitantes. Cuenta con paseos y jardines renombrados (Paseo de la Explanada, Parque de Canalejas, el Palmeral, Benacantil, las Cuevas de Canelobre), varios museos (Museo Municipal Casa de la Asegurada, Museo Arqueológico Provincial, Museo de las Hogueras), importantes monumentos (Castillo de Santa Bárbara, Iglesia de Santa María, Concatedral de San Nicolás de Bari, Ayuntamiento, Monasterio de la Santa Faz, Castillo de San Fernando, Palacio Gravina).

Entre los lugares inolvidables para recorrer, se destacan: **Jijona**, a 28 kilómetros de Alicante, la cuna del turrón; **Torrevieja**, a 42 kilómetros de Alicante, donde se celebra el Festival de Habaneras y Polifonía, todos los años en el mes de agosto; **Elx**, a 22 kilómetros, donde está el palmeral más importante de Europa; **Monte Maigmó** (1296 metros), por la carretera de Castalla. Ideal para practicar senderismo; **Orihuela**, a 54 kilómetros de Alicante,

un amplio conjunto de arte gótico, renacentista y barroco; **Ibi**, a 40 kilómetros, hay un gran número de fábricas de juguetes y un Museo del juguete; **Agost**, villa famosa por sus alfares; **El Campello**, donde se encuentra un importante hallazgo arqueológico de restos fenicios. SEGUNDA PARTE: ALICANTE

Del turismo a la inmigración

Con todo lo mencionado, es natural que muchos ciudadanos queden deslumbrados con el lugar y lo tomen en cuenta para residir. Al tratarse de una pequeña ciudad que recuerda mucho a ciertos puntos de la Costa Atlántica del Río de la Plata, uruguayos, y en su mayoría argentinos, se definen por estas pequeñas localidades de la Costa Blanca española y empiezan a transitar las vivencias del inmigrante.

Al ser estos pueblos, en cierta forma parecidos a los pueblos costeros argentinos, hay una tendencia a creer que la adaptación no tendrá demasiadas complicaciones. Digamos que en cierta manera, es verdad. Me ha pasado viviendo allí que, sacando la cuestión del idioma, no sentía diferencias abismales entre un país y el otro (siempre en líneas generales); pero digo que en cierta forma es verdad porque la realidad es que la adaptación es igualmente difícil. No hay que perder de vista que uno está cambiando de lugar de residencia, de espacio geográfico, de cultura, de sociedad y estas cuestiones no dejan de tener un fuerte peso en el interior de cada persona. Aunque el lugar sea propicio, y la capacidad personal de dar este salto sea valorable, siempre hay que tener en cuenta que uno se convierte en inmigrante; que por más buena voluntad, buenos contactos y relaciones, por más esfuerzo que uno ponga, nunca será como un español más. Y esto a la larga se siente. No digo con esto que sea imposible relacionarse y establecer vínculos con gente que no ponga reparos en las cuestiones de nacionalidad o legalidad, simplemente que es muy difícil hallar en los habitantes nativos esa entrega que esperamos ver porque “somos como hermanos” o “porque nuestros abuelos son españoles y pudieron

comer gracias a que Argentina los acogió”. Es como todo. Hay quien lo reconoce. Hay quien ni siquiera se siente aludido. Y hay quien conoce la historia, pero no por ello siente que deba actuar con reciprocidad. Y tampoco puede uno reclamar acerca del comportamiento de los habitantes.

De modo que a la hora de viajar para instalarse en otro país, otra ciudad, no cuenta demasiado lo que ese lugar pueda parecer a grandes rasgos. Sí tiene peso en lo que hace a posibilidades reales de obtener un trabajo, una vivienda.

La maravillosa idea de irse a ciudades como Madrid o Barcelona es eso, un sueño que no siempre puede cumplirse, y de conseguirse, es muy complejo de mantener. Si bien el abanico de posibilidades laborales, de estudios, son mayores que en pequeños pueblos, el mismo se pliega a la hora de reunir los requisitos para cubrir tal vacante. Aunque el número de habitantes es mucho mayor, y uno pueda erróneamente pensar que los controles “se van de las manos”, lo cierto es que a la hora de las definiciones pesan mucho las cuestiones legales, como ser: características del visado, posesión de un permiso de residencia, de un permiso de trabajo, de ambos o de ninguno. Y aunque parezca increíble decirlo en el siglo XXI, también tienen relevancia cuestiones que no están ligadas a lo regular o no de la situación de inmigración, sino que tienen que ver con situaciones de raza, religión o nacionalidad. No es lo mismo que se presente un español, un argentino, un ecuatoriano y un rumano, un marroquí o un senegalés a un puesto de trabajo. Difícilmente el puesto lo obtenga algún ciudadano de estos últimos que he mencionado. Y sí; está clara la situación de discriminación, pero es un mal que en la era de la globalización y las grandes comunicaciones no ha podido remediarse. Cuanto más iguales se nos dice que somos, más apreciamos las diferencias.

Argentinos en la Costa Blanca

Argentina tiene en la ciudad de Alicante, 3.564 personas. En el ranking de procedencia de inmigración, se ubica tercera, detrás de Colombia con 4.596 ciudadanos y Ecuador 4.315 personas. Detrás le siguen Argelia con 2.478, Marruecos con 2.645 e Italia con 2.245 personas. Siempre refiriéndose a índices de inmigración en la ciudad de Alicante; porque a nivel nacional, esta ubicación varía.

Hay que aclarar que estas cifras, son las oficiales, lo que significa que hacen referencia a aquellas personas que se han empadronado. Pero no todos los empadronados son legales, y no todos los ilegales están empadronados. Y no todos los inmigrantes que eligen esta zona, se quedan en Alicante ciudad, sino que se van trasladando a los pueblos contiguos. De manera que la cifra que vemos aquí, sólo nos sirve de referencia, porque si contamos a todos los ciudadanos argentinos que se encuentran en la zona de Alicante, el número es muchísimo mayor.

Quizás la importancia de incorporar estos datos radica en el hecho de poder dar cuenta del cómo se fue dando ese crecimiento a lo largo de los últimos años. En el 2001, el número de argentinos empadronados en Alicante era de 704, lo que representaba el 0.2% de la población alicantina; en 2002 esa cifra se eleva a 1.471 personas, el 0.5% de la población. Para el 2006, los argentinos representan el 1.1% de la población de Alicante.

Este incremento se debe en gran parte a la profunda crisis atravesada por Argentina en el 2001. El gobierno de De La Rúa venía atravesando una fuerte crisis interna, que repercutió significativamente en la población por completo. Muchas familias, infinidad de jóvenes tomaron la decisión de abandonar el país y trasladarse a otros países donde pudieran encontrar cierta estabilidad laboral, y principalmente en materia de seguridad. Por ese entonces la economía seguía rigiéndose por el 1 a 1 impuesto por Domingo Cavallo, pero empezaban a hacerse visibles los signos de caos institucional. En diciembre del mismo año se

produce el levantamiento del pueblo en su conjunto pidiendo la renuncia del gobierno.

Después de la masacre policial en Plaza de Mayo, entonando las estrofas del Himno y golpeando rabiosamente sus cacerolas con cucharas y palos de madera, el pueblo argentino hizo repiquetear su voz, y ese sonido que venía de lejos, empezó a sonar con más volumen en los televisores de todo el mundo. Los noticieros de todas partes hacían referencia a un lejano país, en donde la gente había decidido poner punto final a una situación de injusticia y pobreza que venía castigándolos desde hacía muchos años atrás. Se televisaban debates en donde diferentes políticos de diversos puntos del planeta opinaban acerca de las condiciones económicas, el ritmo de vida que imponía el capitalismo, la saña con que las entidades prestamistas oprimían a sus deudores y la vorágine del mundo globalizado que no permite que nadie se quede al margen, pero no premia de igual manera a países del primer, tercer y cuarto mundo. Por cierto ¿alguien se preguntó alguna vez cuáles son los países del segundo mundo? Porque todos conocemos a los del Primer y Tercer mundo, pero nunca nadie habla de los del segundo. ¿O será que al igual que la clase media no existe tal cosa?

Pero dejando esta cuestión a un lado. Las noticias que llegaban desde Argentina eran más que desesperantes. Los medios internacionales se encargaron de difundir más aquellas situaciones amarillistas que la propia realidad que acontecía en el país. Miles de familiares argentinos en España, llamaban por teléfono preguntando si tan mal estaba todo que la gente tenía que robarse las vacas en la ruta; que saqueaban cada cinco minutos un supermercado; que comían los restos de comida que hallaban en bolsas de basura.

No vamos a decir que estas cosas no ocurrieron, pero sí que no fueron centrales, que no fue lo principal por aquellos días. Simplemente sucedió lo que suele suceder en estos casos, los medios, como empresas que son,

pertenecientes a grandes grupos económicos, optaron por pasar aquellos episodios que vendían más, que aseguraban que el televidente continuaría con la pantalla encendida. Y así sobredimensionaron situaciones, desviando la atención de aquellos temas realmente importantes que se discutían por estas tierras.

El papel que jugaron los medios, y en este caso, los medios internacionales, fue de gran envergadura en la psicosis y el caos generados en la comunidad argentina. Las noticias sobre Argentina empezaron a tener más que ver con el éxodo de ciudadanos hacia lugares como España que con los cambios que se sucedían internamente en el país. Quienes tenían contactos o familia en el exterior no dudaron demasiado sobre el rumbo a seguir; y aquellos que no contaban con esa ventaja optaron por “quemar las naves”, en muchos casos, y cruzar el océano para no regresar por mucho tiempo.

Tomar la decisión de partir no es tarea fácil. Pero menos aún lo es pasar la frontera. España tiene un índice de inmigración altísimo; el 83% de ellos ingresó sin permiso de trabajo, y de éstos, el 62% lo hizo en avión contra el 2% que lo hizo en pateras¹³

Los requisitos exigidos previo paso de la frontera son exhaustivos:

- pasaporte, cédula y DNI en vigor
- visado (sea de estancia, turismo, o residencia)
- pasaje aéreo de ida y vuelta al país de origen, no superior a tres meses
- dinero suficiente para permanecer en España, a razón de 30 euros diarios

¹³ Embarcación pequeña, bote abierto sin cubierta, de escasa eslora, fondo plano, reducida obra muerta, construcción no demasiado robusta, por lo general de madera, que tiene diversos usos. Por lo general se asocia el uso de estas embarcaciones con el transporte ilegal de inmigrantes que pretenden ingresar a España por las costas del sur. Pero las pateras no son exclusivas del uso ilícito, ya que para el transporte de inmigrantes ilegales se utilizan también balsas rígidas o inflables, zodiacs e incluso hidropedales. (Definición en www.wikipwdia.com)

- reserva hotelera o lugar de permanencia en el territorio: dirección, teléfono y nombre de la persona que hospedará al pasajero
- carta de invitación
- seguro de asistencia y cobertura médica internacional
- certificado de antecedentes penales
- certificado sanitario

Puede ocurrir que llegados al control de migraciones, el policía no pida la mayoría de estas cosas, pero en realidad, es toda la documentación, establecida por ley, que debe llevar el extranjero. Ha habido casos que por pensar que no iban a pedir nada, los sujetos viajaron y no pudieron pasar del mostrador, con lo cual quedan demorados, hasta que son reenviados en otro vuelo a su país. También se da el caso de que, teniendo toda la documentación no piden nada, y casos en los cuales han cumplido a rajatabla los requisitos marcados por la ley. Todo depende de la persona y el día que toque.

Estos requisitos hay que cumplimentarlos antes de realizar el viaje; pero en muchos casos, todavía existe una segunda alternativa, que es iniciar los trámites una vez en España (si logró pasar el control del aeropuerto, claro está).

En este caso, el camino a seguir sería este:

1. Obtener una oferta de trabajo;
2. Solicitud de Permiso en la Delegación del Gobierno;
3. Enviar una copia de la documentación al país de origen para que un representante del solicitante la entregue en el consulado Español;
4. El consulado solicita información del solicitante a Madrid;
5. De Madrid se solicita información a la Delegación del Gobierno;

6. La Delegación desempolva el expediente y solicita información competente sobre la “situación nacional de empleo” y toma una decisión afirmativa o negativa;
7. Recorrido de vuelta de la documentación vía Madrid al Consulado correspondiente;
8. El Consulado revisa la documentación y concede el visado;
9. El extranjero debe viajar al país de origen a recogerlo;
10. Lo presentará en la Delegación de Gobierno para que se lo sellen y le concedan la tarjeta de residencia.” (ZAMORA, 2005)

Puede pasar mucho tiempo antes de que el inmigrante se encuentre con su tarjeta de residente, y su permiso para trabajar. En mi caso concreto, viajé a España en febrero de 2002 con casi toda la documentación requerida: sólo me faltaba la carta formal de invitación, sellada por escribano, la cantidad de dinero era considerablemente inferior a lo necesario y el visado no existía, puesto que, al ingresar como turista no era obligatorio, siempre que uno presentara pasaje de retorno. Estando en España inicié los trámites pero nunca obtuve respuesta, hasta que en 2005 me dieron el permiso de residencia temporal por un año, y por el hecho de que ya tenía una hija española. Pasaron 3 eternos años.

La ley de extranjería se modifica constantemente, y esto hace que para el conjunto de inmigrantes sea un verdadero acertijo a resolver la cuestión de su legalidad. Es correr una carrera detrás de unas leyes que, para cuando llegamos a reunir la documentación y logramos dar con el profesional que lleve la causa, caducan, cambian, se suprimen como en su momento ocurrió con los alcances de la exención de visado, por poner un ejemplo. Y entonces todo vuelve atrás, otra vez a informarse de las condiciones, plazos y vuelta la carrera. Así hasta lograr ingresar el expediente. Y luego... esperar.

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un

Estado” (Art. 13.1); “toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a volver a su país” (Art. 13.2); “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...” (Art. 25.1).

Es maravilloso en los papeles, pero como podemos visualizar, no es tan palpable en la realidad; los derechos no siempre se respetan, y todo el camino administrativo termina forjando un estado de desesperación, estrés, y angustia constante en el inmigrante, lo que genera que los lazos con el país de origen se refuercen, puesto que el sentimiento de desorientación y desarraigo se hace más notable.

Así llegamos al punto de la identidad y de las nuevas identidades que se conforman gracias a este proceso de globalización, y que merecen desarrollarse mejor en los capítulos siguientes.

TERCERA PARTE

- Análisis de situación y encuestas -

La búsqueda en Internet me ha conectado con infinidad de material, bibliografías, artículos, trabajos. Y en este universo pude dar con un texto que se ha dado en llamar “Decálogo del emigrante”, un listado de diez puntos centrales a tener en cuenta para comprender mejor la realidad por la que atraviesan los ciudadanos que cambian sus lugares de residencia. Este texto anónimo se relaciona de manera especial con mi trabajo, porque estos diez ítems resumen perfectamente las vivencias del inmigrante, y en lo personal me ha servido puntualmente en la organización de la redacción de esta investigación, dándome la posibilidad de incorporar estos puntos como subtítulos del capítulo, logrando una lectura amena del trabajo.

Este capítulo está centrado en el trabajo de investigación llevado adelante en 2005, en sus hallazgos, y me pareció interesante relatar los mismos de una manera placentera, que atrape al lector, y que vaya entrelazando estos puntos con la información concreta de esta exploración.

Los casos analizados están basados en las encuestas y la propia observación del colectivo de inmigrantes argentinos que asistieron al pub Pata Palo Golf, en San Juan, Alicante. Las edades comprendidas van desde los 17 a 37 años aproximadamente, tomando a hombres y mujeres por igual. La cantidad de personas encuestadas (unos 20 casos) es algo menor al número de personas con las que he mantenido conversaciones informales, y esto es porque algunos sujetos no se prestaron a una encuesta directa (por no interrumpir el momento de la salida con sus amigos) y en otras ocasiones porque el entorno mismo (el pub en cuestión) no ofrecía la oportunidad de mantener otra cosa que una conversación ocasional. El estado civil de estas personas, se reparte de forma pareja entre solteros y casados, dado que es poco probable la posibilidad de viudez debido a la corta edad de los encuestados. Una aclaración importante

es que de los sujetos que están casados, han contraído dicho estado en territorio español, y por lo general sus parejas son argentinas. Esto habla de una preferencia a formar familia con un par, con la persona con la que han emprendido el viaje, con su novio/a de toda la vida. En muchos casos estas parejas deciden casarse porque uno de los miembros posee pasaporte comunitario y eso acelera la obtención de papeles para residir y trabajar en España. Es más frecuente el matrimonio entre argentinos (donde uno de ellos posee la doble nacionalidad) que el matrimonio entre un argentino y un español de origen. Los requisitos para contraer matrimonio son bastante engorrosos, y eso se acentúa si los miembros pertenecen a nacionalidades distintas, porque en ese caso interviene un asistente social, que por ley, debe realizar visitas a la pareja durante dos años, para comprobar que tal relación existe y no es producto de la conveniencia. Una vez corroborada la existencia de tal relación, entonces se da el visto bueno, y el juez autoriza la unión.

No sufrirás al partir. Te harás duro en cuanto pises el avión.

Sin duda uno de los pasos más difícil de dar cuando ya se ha tomado la decisión de abandonar el país, es el momento de subir al avión.

Para la familia y los amigos que se quedan en tierra es el último instante en que verán personalmente al viajero, y es muy complejo tener la certeza de qué será mejor, si despedir al ser querido en la casa o acompañarlo al aeropuerto. Parece un detalle menor, pero la verdad es que se trata de un momento clave para quien se embarca hacia un nuevo destino. El cómo ha sido la despedida influye considerablemente en los recuerdos y las imágenes que el inmigrante evocará en el nuevo lugar. Si el momento del adiós fue dramático realmente es un punto en contra para el inicio de la nueva vida, porque dicho comienzo se ve inundado por una profunda tristeza y deja relegado el objetivo central de obtener una realidad mejor. Si dicha despedida está cargada de buenos

augurios, el viajero encara el momento desde otro lugar, con optimismo y con la sensación de que está haciendo lo correcto.

Mi experiencia de inmigración me ha puesto en ambos lados de esta realidad. Me ha tocado ser parte de una despedida dramática cuando el viaje lo realizó una persona muy querida; y me han despedido una enorme cantidad de amigos que, mientras yo caminaba entre las primeras cintas de embarque, no hacían más que cantar todos juntos. Demás está decir que para mí fue un momento sumamente difícil y no miento si digo que en esos minutos previos a subir al avión dudé millones de veces y sentía el impulso de volver y abrazarme con toda mi gente que aguardaba al otro lado. Pero debo reconocer, con el paso del tiempo, que la alegría de mis amigos y los mejores deseos de mi familia me hicieron sentir más fuerte para ese nuevo camino que empezaba a transitar sola el 13 de febrero de 2002.

El vuelo de Aerolíneas Argentinas AR1031 que me llevaba a Madrid, salió con una hora de retraso. Cuando el avión empezó a moverse en la pista, aún podía ver a mi gente querida con sus “ñatas” contra el vidrio. Llegó el momento de ascender, se aceleraron las turbinas, respiré hondo y las nubes, tan altas y blancas, fueron abriendo paso a esos sueños que llevaba conmigo al otro lado del mar. Después de 5 años, lo recuerdo como si fuera hoy.

Entre los sujetos encuestados hay casos que han viajado en los años noventa, pero en su mayoría han decidido dejar el país a raíz de la crisis argentina vivida en 2001. El año 2002 fue crucial para los argentinos que decidieron radicarse en España, y desde entonces se ha notado un ir y venir constante entre Argentina y España. Esta situación de crisis que se agudiza y se torna constante, continúa fuertemente en 2004-2005 hasta nuestros días.

Algunos encuestados habían tenido ocasión de viajar por primera vez a España en el verano de 2003, retornando a Argentina para la primavera nacional. Son los casos que han tomado la decisión en 2004 de mudarse

definitivamente a España, específicamente a las costas mediterráneas de la Costa Blanca, perteneciente a la provincia de Alicante.

La mitad de los encuestados declaró haber realizado el viaje acompañados por su familia. Un 25% lo realizó con su pareja y el 25% restante se arriesgó a llevar a cabo el viaje, en manera solitaria. Algunos de los que tomaron la decisión de viajar solos, lo hicieron porque en España ya se encontraban desde hace un tiempo sus parejas, lo que posibilitó ampliar esta brecha inmigratoria. Estos casos son básicamente mujeres, que una vez instaladas sus parejas en España deciden reunirse con ellas, marcando la tendencia que primero viajan los hombres y una vez instalados los siguen sus mujeres.

Al profundizar sobre aquellos motivos que actuaron como detonante a la hora de tomar la decisión de dejar Argentina por España, los encuestados alegaron en un 40% haberlo hecho por cuestiones familiares: *"vine con mi familia"* (Eduardo, 21, Necochea), *"por motivos laborales de mi esposo, porque había buenas expectativas"* (M. Victoria, 29, Bahía Blanca), *"vinimos todos juntos por un trabajo de mi padre, no hubo elección"* (Julián, 22, La Plata). Otro 40% declaró haber tomado esa determinación a raíz de la crisis vivida en 2001 en Argentina, buscando en España un futuro mejor, un lugar donde poder trabajar, obtener estabilidad y acceder a una tranquilidad en materia de seguridad y calidad de vida que no podía ofrecerles Argentina: *"estaba cansada de que mi país no me brindara lo que necesitaba, que era realizarme económica y socialmente, partí en la búsqueda de un futuro mejor"* (Marcela, 37, Mar del Plata), *"vine a España por un tema de seguridad, ya tenía la idea de venir y me motivó mi familia"* (Tamara, 17, Capital), *"en Argentina no hay ni va a haber futuro para nadie"* (Natalia, 22, La Plata), *"vine más que nada por la mala situación tanto económica como social que vivían mis padres"* (Eduardo, 21, Necochea). El restante 20% se reparte entre aquellos que siguieron a su pareja y un par de casos que viajaron para probar suerte: *"vine porque estaba mi novio"* (Nadia, 21, Mar del Plata), (Mara, 29, Necochea), *"vine por un futuro mejor, a ver qué pasaba acá"* (Verónica, 29, Capital), *"porque se habla el mismo idioma, para probar suerte"* (Juan Pablo, 25, La Plata), *"por*

trabajo, tratar de madurar" (Maximiliano, 24, Necochea), *"por trabajo, y porque me motivó la idea de conocer otro país, otra gente, otra cultura"* (Lorena, 27, Necochea).

La elección de la costa alicantina como destino de viaje tiene que ver con la idea de que dicho punto geográfico se asemeja muchísimo a la Costa Atlántica argentina. Los pequeños pueblos que conforman la Costa Blanca española recuerdan a las pequeñas localidades costeras de Argentina: *"vivo en El Campello y es como estar en Necochea, el clima, el mar, aunque no es como el de casa me remite mucho a los lugares donde iba todos los días con mis amigas"* (Lorena, 27 años). Y como en este sitio se han instalado muchas familias enteras de argentinos, muchos ciudadanos escogen este lugar porque o tienen parientes o amigos cerca con quien reunirse y compartir la experiencia de la inmigración.

Se trata de encontrar en este punto geográfico algún aspecto que nos remita a nuestra tierra. Ya sean la benevolencia del clima o la marcada presencia del acento argentino debido a la cantidad de compatriotas que aquí habitan; son cuestiones fundamentales en este proceso de inmigración circular, como plantea Ana Uribe (URIBE, 2004) hemos dejado territorialmente un lugar, pero no lo hemos abandonado como referente simbólico; nuestra vida gira permanentemente entre el lugar de origen y el de destino; somos sujetos transmigrantes que convivimos, fluimos, nos conectamos y movemos afectiva y culturalmente entre dos mundos, Argentina y España.

Como diría Gilberto Giménez (GIMENEZ, 1993), en virtud de identificarnos con la nación, nos sentimos "iguales", "compatriotas", "equivalentes" entre nosotros, en contraposición a los españoles. Y como todo proceso de identidad necesita de la presencia de otros, de la relación con los demás, buscamos acercarnos a aquellos seres que comparten nuestra vivencia, que tienen historias similares; seres que como nosotros, buscan adaptarse al nuevo lugar sin perder aquellos rasgos propios. No hace falta que en este grupo piensen todos de la misma forma: *"basta con que todos crean que se refieren a lo mismo de la misma manera"*. Argentinos que hoy viven una nueva forma de ciudadanía por estar insertos en la cultura de origen y en la de destino, argentinos que

mantienen la identidad nacional pero poseen una doble pertenencia porque mantienen relaciones sociales, culturales, económicas entre dos mundos.

Deberás rendir examen todos los días fuera de tu país.

Durante las 12 horas que duró el vuelo pensaba infinidad de cosas, lo que había decidido dejar atrás, las incertidumbres a las que debería enfrentarme y fundamentalmente el momento del aterrizaje en el primer mundo. ¿Me dejarían atravesar el control de migraciones? ¿Qué me pedirían? ¿Qué dirían? ¿Qué pensarían?

Al bajar del avión llegó la primera certeza de estar en otro país. Para llegar al control de migraciones había que formarse en dos filas: comunitarios y extra-comunitarios. Como sucedió en mi caso, me sumé a la cola más extensa, la de extranjeros y sentí la primera diferencia.

Es muy difícil definir en palabras lo que se siente en ese momento. Quizás nadie lo haya graficado mejor que Juan José Campanella en la miniserie Vientos de Agua. En el tercer capítulo de esta co-producción argentino-española se ve a Ernesto Olaya (Eduardo Blanco), el protagonista, llegando a la Madre Patria. Sobran las palabras; basta con ver su mirada para entender lo que vive el personaje, y en mi caso, para revivir esa mañana.

Luego de presentar la documentación (pasaporte, pasaje de ida y vuelta, seguro médico y el dinero con el que contaba) me tocó dar las explicaciones de mi viaje y revelar el domicilio en el cual me albergaría. Información de rigor, porque en realidad nunca, en los 4 años que viví en España, se presentó a buscarme la Guardia Civil. Cuestión de suerte.

Así, de a poco, me fui acostumbrando al lugar, a la gente, al acento. Después de dos meses encontré mi primer trabajo: babysiter de tres pequeñas españolas, cuya madre era una rionegrina que vivía allí hacía 10 años. En este

punto resulta interesante remarcar la importancia del vínculo que se origina entre inmigrantes. Se trata, en cierta forma, de una regla tácita: los inmigrantes que residen desde antes suelen tener grandes gestos de camaradería, de confianza, ayudando al recién llegado en la inserción en el nuevo territorio. Esta implícito el “ser” del argentino, que presta una mano, un oído y dedica parte de su tiempo en tratar de que el recién llegado se sienta casi como en casa. Nos abren las puertas de su casa, nos acompañan y orientan en la cumplimentación de las normas y reglamentaciones, en todo aquello que tiene que ver con trámites, papeleo; nos contactan con conocidos para poder trabajar lo más rápidamente posible y tratan por todos los medios de evitar aquellas dificultades con las que ellos se encontraron al llegar; una forma de no repetir en nosotros, recién arribados, las malas experiencias que ellos han atravesado. Pero continuando con mi inserción en la Madre Patria, luego llegaron más niños para cuidar y más tarde la cocina de un restaurante de típica comida mediterránea. Habían pasado seis largos meses y en Argentina tantas cosas.

La cantidad de jóvenes inmigrantes es increíble. En la zona costera de la provincia de Alicante se encuentra la mayor cantidad de ciudadanos argentinos, que en su mayoría, han llegado hasta la franja mediterránea por razones laborales. (Véase el capítulo dos, que trata puntualmente la situación de Alicante y la costa Blanca como punto de atracción para la inmigración).

Cuando los habitantes de un país deciden cambiar su lugar de residencia, ponen en ese proyecto infinidad de expectativas. Mucho más si ese cambio de lugar geográfico implica abandonar el país que los vio nacer.

El caso de los inmigrantes argentinos en España no es ajeno a este precepto. La mayoría de los encuestados para este trabajo, reconocen como la expectativa más fuerte, la de conseguir un trabajo que les permita vivir y mantener a la familia (55% aproximadamente): *“las expectativas eran de progreso laboral y estabilidad familiar”* (M. Victoria, 29), *“llegar a un nivel de vida mejor que el que tenía”* (Natalia, 22), *“se cumplieron a la perfección, trabajo, gano bien, me doy todos los gustos”* (Verónica, 29), *“conseguir un trabajo, mejorar económicamente y poder*

volver a visitar pronto” (Juan Pablo, 25), “buscar un trabajo y establecerme, se cumplieron plenamente después de mucho esfuerzo y sacrificio” (Marcela, 37). Un 25% confiesa que no viajó literalmente con alguna expectativa en concreto, pero son aquellos casos de los encuestados más jóvenes que viajaron de muy pequeños con su familia: “no tenía expectativas porque no vine por decisión propia sino de mis padres. Por lo tanto vine a lo desconocido sin saber cómo manejarme en este mundo” (Eduardo, 21), “te diría que adaptarme al lugar, pero no recuerdo muy bien, vine de muy chico” (Julián, 22), “cuando llegué, no veía ninguna expectativa, sólo viajé para poder continuar con mi relación, luego era poder conseguir trabajo y lo logré; estoy muy conforme conmigo misma” (Mara, 29). Y el 20% restante declara que su mayor deseo era la tranquilidad que podía ofrecerles el nuevo lugar: “caminar tranquila por la calle” (Tamara, 17), “tratar de estar bien” (Nadia, 21).

La era de la globalización posee una característica fundamental: el consumo masivo a gran escala, donde la importancia ya no radica en un lugar geográfico o estático.

Las modalidades de consumo y estilos de vida, la auto-expresión, la búsqueda de seguridad y de identidad colectiva, la necesidad de alcanzar el auto-respeto, status u otra marca de identidad individual se definen a través del individualismo.

Tanto el turismo, como los medios de comunicación, la venta a gran escala de productos culturales, contribuyeron activamente a la interacción cultural a nivel mundial. El proceso de expansión cultural de occidente se empeña en universalizar patrones de consumo y estilos de vida, creando expectativas que no siempre pueden cumplirse en aquellos países más pobres, lo cual favorece el desarraigo puesto que la predisposición a emigrar es elevada.

De ahí surge la inquietud de muchos argentinos, que en vistas de no poder satisfacer sus necesidades y expectativas en territorio argentino, deciden emigrar a España buscando cumplir dichos objetivos personales, ligados al

bienestar general, la tranquilidad, la posibilidad de progreso laboral, económico, social.

Retomando los relatos, a pesar de la división mencionada arriba, la totalidad de los encuestados dijo ver cumplidas dichas expectativas, aunque en algunos casos señala que para ello tuvo que pasar un tiempo medianamente largo: *“creía que todo era más fácil”* (Maximiliano, 24).

Otro punto importante es el de la adaptación al lugar, favorecida por la posibilidad de conseguir trabajo prácticamente de inmediato (promedio de veinte días): *“me adapté bien, empecé enseguida a trabajar cuidando niños”* (Tamara, 17), *“me adapté bastante rápido, trabajé desde la construcción hasta la atención al público”* (Juan Pablo, 25), *“estudié nada más llegar y trabajo en una casa de ropa”* (Natalia, 22), *“a los 20 días de llegar conseguí un trabajo de camarera en un restaurante”* (Mara, 29), *“la verdad que tuve suerte, al llegar comencé a trabajar y desde ahí no paré. Trabajé de guardavidas y luego en la hostelería”* (Eduardo, 21), *“fui al colegio y me hice de amigos allí, ahora trabajo de azafata¹⁴ y de extra de camarera los fines de semana; además bailo flamenco”* (Laura, 23), *“me adapté bastante bien, pienso que influyó mucho el lugar, ya que es un pueblo pequeño y acogedor. A la semana de llegar acá estaba trabajando en la hostelería”* (Marcela, 37).

Esta adaptación se hace más tangible en la cuestión económica, ya que los encuestados remarcan el haber conseguido un empleo en forma inmediata. Pero la misma implica otros aspectos, que tienen que ver con el proceso cultural que deviene de esta relación entre inmigrantes y ciudadanos nativos, locales o residentes previos. En este caso, la adaptación al nuevo lugar se hace concreta en las relaciones que mantienen los sujetos entre sí, principalmente con gente de su mismo país como paso previo al conocimiento de los ciudadanos españoles.

Cuando uno llega a España, lo común es relacionarse con otros argentinos que a su vez, conocen a muchos españoles, y de esta manera se produce un acercamiento entre ambas culturas. El compartir vivencias, estar en contacto

¹⁴ Azafata en España equivale a Promotora en Argentina, aunque actualmente en nuestro país empieza a utilizarse dicho término.

con nuevas historias, promueve un intercambio de costumbres, valores, sentimientos que beneficia las relaciones entre personas de distintos países, favoreciendo a la desaparición de la línea que demarca las fronteras.

La calidez de aquel que nos recibe en su tierra; la predisposición personal a tomar contacto con otra cultura; la ventaja de tratarse de pueblos pequeños donde la gente se conoce entre sí (a diferencia de grandes ciudades, como Buenos Aires, Madrid o Barcelona) son aspectos relevantes, junto a los económicos, a la hora de insertarse en la nueva sociedad.

Como hemos visto hasta ahora, la globalización crea potenciales migratorios y refuerza los lazos ideológicos, culturales y materiales entre el centro y la periferia, entre los países de los que procede el capital y los países de procedencia de los inmigrantes, como afirma José Antonio Zamora (ZAMORA, 2005). La inserción social del inmigrante puede ser en forma positiva hacia la integración social, o en forma negativa hacia la exclusión social. El éxito que tenga dicha inserción estará ligado no sólo a las relaciones laborales que se mantengan o el crecimiento económico que se obtenga, sino principalmente al intercambio de valores, culturas, historias, entre una y otra parte.

Pero volvamos a los relatos de aquellos inmigrantes que, en su mayoría, tomaron la decisión por voluntad propia. Como argentinos se sentían raros, “como sapo de otro pozo”. Pero este sentimiento se fue modificando a medida que crearon vínculos afectivos con los españoles y en muchos casos fueron adoptando el vocabulario y la manera de hablar del país que los recibió: “*me sentía raro, de afuera, pero hice amigos y fue mejor*” (Julián, 22), “*me sentí bien, hablaba raro pero después me acostumbré*” (Mauricio, 20), “*me sentí bien, me siento parte de ellos*” (Belén, 17), “*me sentí bien recibida*” (Lorena, 27), “*al principio raro porque es algo nuevo, pero sin tener miedo y tratando a la gente pude adaptarme sin tantos inconvenientes*” (Eduardo, 21), “*al principio te sentís distante*” (Mara, 29), “*desubicada*” (Natalia, 22), “*me acomodé enseguida y adopté su forma de hablar para hacerme entender más fácil*” (Verónica, 29).

Manifiestan que las relaciones son buenas pero remarcan las diferencias culturales entre ambos países: *“notaba que la forma de relacionarse era distinta. Nosotros somos más afectuosos con los amigos”* (M. Victoria, 29), *“otro país, otras costumbres, pero me aceptaron muy bien y yo también acepté a ellos”* (Marcela, 37). Quizás el ejemplo más claro sea el idioma, a pesar de ser el español, hay infinidad de palabras, expresiones, que no significan lo mismo a uno y otro lado del océano. Y esto hace que los argentinos traten de entender a qué se refieren los españoles con ciertos dichos, y viceversa.

Dentro de estas diferencias culturales, podemos hablar de la música, como un espacio en el cual se ven plasmadas aquellas características específicas de cada país. Como dice Pablo Vila *“el sonido, las letras y las interpretaciones, por un lado ofrecen maneras de ser y comportarse, y por el otro, ofrecen modelos de satisfacción psíquica y emocional”*¹⁵. La música genera situaciones comunicativas entre los inmigrantes argentinos que viven en España, ya que los transporta a su tierra y costumbres; propicia unas formas de comportarse que están ligadas a las prácticas históricas que realizan las personas, a su interacción sociocultural; funda lazos de apropiación identitaria en directa relación con imaginarios nacionales, y en este caso puntual, reconstruyendo el *“Ser argentino”*.

La entrevista con Nahuel (un músico platense de 23 años, radicado en Alicante desde 2001) me otorgó la posibilidad de comprender en mayor profundidad este fenómeno. Conversando sobre cuestiones musicales, el entrevistado comentaba que fue difícil acostumbrarse a las diferencias en lo que hace a momentos de ensayos, armados de recitales; adaptarse a tocar en una banda española significaba dar una especie de examen acerca de cualidades propias y de aceptación de las costumbres locales: *“los ensayos son distintos, en España se toman cerca de una hora donde es un desvarío total, igual que en el ensayo en sí. Después del descanso es muy difícil retomar la concentración inicial. Se tocan los temas en serie, no se trabaja cada canción, si hay algo nuevo, ¡ah, qué bueno! Y si no, da*

¹⁵ Véase Vila, 1987.

igual. Es más desorganizado, los conciertos son desorganizados, toscos, lo único que podés desear es que el pesado del mic no se cuelgue con su discurso... yo no estaba acostumbrado a eso, venía de una formación más clásica, estricta, tocaba folklore y era más ordenado en lo que hacía... igualmente, en los dos grupos españoles donde estuve, se ensayaba con buen humor y ganas, en alguno hasta con el mismo incentivo que tenía en Argentina. De alguna forma yo siempre busqué una misma manera de estar en el grupo: perfil bajo”

Esto que le ocurre a Nahuel es un factor común con el resto de inmigrantes. Sucede que uno se comporta de una determinada manera que se corresponde con lo que hemos sido durante toda la vida. A Nahuel le costaba adaptarse al ritmo de ensayo y recitales porque viene de un lugar donde las premisas musicales varían respecto de las españolas. En este sentido. Interpretando y ejecutando melodías, canciones y ritmos argentinos, Nahuel vivía una experiencia distinta a la que luego descubrió. Esas melodías que interpretaba le hablaban de su tierra, de sus cosas, evocaban determinadas emociones que favorecían la identificación con aquello que interpretaba. Y esta identificación era posible porque esas músicas le hablaban de quién era, de su identidad. Al insertarse en los grupos españoles no se encontró con tal identificación puesto que ejecutaba las canciones pero su mente no lo transportaba a ningún lugar emotivo de su pasado. Tuvo que aprender a relacionarse con ese nuevo mundo, incorporando aquellos rasgos que hablaban de otras identidades, otras historias. Y de a poco sumar su propia experiencia a la experiencia grupal. Incluir alguna canción argentina, tratar de mostrar a sus compañeros de qué hablaba cuando se refería a “su música”. Aunque intentar que los españoles sintieran en su cuerpo lo que él sentía, era tan absurdo y difícil como sentir él mismo lo que sentían sus colegas con las melodías ibéricas.

Estas diferencias culturales encuentran en la música el medio ideal para darse a conocer, para ponerse en juego, para integrar y a la vez resaltar cada identidad. Y quien ha tenido la posibilidad de permanecer y moverse en este ambiente, lo sabe. La música es un elemento mágico.

Deberás apoyarte en tus compatriotas y no escapar de ellos.

Como mencioné anteriormente, muchos argentinos deciden instalarse en Alicante motivados por la semejanza del lugar con la propia tierra, y fundamentalmente por tener familia o amistades en la zona. Esto propicia que al principio las relaciones de los recién llegados estén ligadas a sus compatriotas.

En España existe una gran cantidad de redes sociales que organizan el flujo migratorio. Se trata de asociaciones sin fines de lucro, compuestas por ciudadanos españoles, y argentinos, en este caso, que se ocupan de brindar todo tipo de información a aquellas personas que planean habitar el suelo español. En ellas se brinda asesoramiento acerca de las posibilidades reales de inserción laboral, los trámites a realizar en materia de estudios y convalidaciones de títulos argentinos, características geográficas, culturales, económicas de las diversas ciudades y localidades españolas; requisitos para residir, trabajar, obtener la nacionalidad española; asesoramientos de tipo legal; y un sinnúmero de recomendaciones acerca de sitios y lugares a visitar donde se difunde y promueve la cultura argentina. El objetivo central de estas organizaciones es el desarrollo de un conjunto de actividades dirigidas a promover el conocimiento de las diferentes culturas entre sí y su interacción, favorecer el respeto mutuo y potenciar los valores de la diversidad cultural.

Generalmente estas redes funcionan mejor en las grandes ciudades, pero con esfuerzo y dedicación se esparcen por todo el territorio español. Entre ellas podemos mencionar: Red Estatal por los Derechos del Inmigrante, Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CREAR), la Asociación pro Derechos Humanos de España (Apdhe), la Federación Estatal de Asociaciones de Inmigrantes y Refugiados en España (FERINE), Sos Racismo Madrid, el sindicato USO, el Centro de Derechos Humanos de España (Cedehu), la Red de mediación intercultural "la Caixa" (perteneciente a la entidad bancaria La Caixa). En la red también están presentes dichas organizaciones: www.patriamadre.com; www.hispanoargentinos.com; www.argentinos.es;

www.inmigrantesargentinos.com;

www.portalargentino.net;

www.argentinosenespana.es, entre muchas otras.

Cuando a los encuestados se les preguntó acerca de si tenían algún familiar o amigo en España, el 60% dijo tener familia allí y el 40% restante tenía amigos (en algunos de los casos, estos amigos eran otros argentinos que habían conocido el año anterior, cuando habían estado unos meses recorriendo el lugar).

Asimismo hay que tener en cuenta que este primer contacto entre el argentino recién llegado y el residente significa algo más que una relación entre pares. Este encuentro implica, para el argentino que se incorpora al colectivo de inmigrantes, una forma de decir presente, “acá estoy”, “estoy buscando trabajo, si sabés de algo...”. Y para quien reside desde hace algún tiempo, es una forma de ayudar a alguien, de dar una mano.

Natalia y Federico viajaron a España en 1998. La familia de él se encontraba en Alicante desde el año anterior, y después de infinitos esfuerzos, compraron el traspaso de un local y pusieron un restaurante, “Claro de Luna”. En él podemos encontrar las típicas comidas españolas como la paella, los calamares, las “patatas bravas”¹⁶ y podemos degustar exquisitos asados, entrañas, empanadas y pizzas. La idea de poner este negocio surgió como una manera de generar ingresos, y dejarles algo a los hijos para el futuro. Tanto es así que este local lo manejan los hijos, con la ayuda de algunos amigos que se incorporan como empleados en el verano. Esta pareja reconoce que cuando llegaron se sentían como aislados y distantes con respecto a los españoles. Viajaron luego de terminar el colegio secundario en Argentina, con su pequeña hija de 1 año. Hoy en día, este restaurante se ha convertido, de alguna manera, en un punto de encuentro entre argentinos, que después de asistir por primera vez, se convierten en asiduos clientes del lugar.

¹⁶ Papas cortadas muy finitas, con una salsa de tomate picante. Son un plato de entrada común especialmente en costas catalanas.

Como he mencionado anteriormente, para el recién llegado es necesario establecer vínculos con el lugar que los recibe y así iniciar el proceso de apropiación identitaria del territorio construido. Con esto quiero decir que al llegar, las primeras relaciones ocurren con “compatriotas”, “semejantes”, una forma de mantener la identidad nacional, reforzándola con vínculos que nacen por referencia o pertenencia. Se pertenece a una nacionalidad y creencias particulares y entonces nos autoprotegemos en comunidades imaginarias envolventes. La referencia es la única forma de apropiarnos de algo tan grande como la “comunidad nacional”, puesto que estos colectivos simbólicos viven en nuestras representaciones colectivas y se vuelven visibles en sus representantes y a través de sus símbolos. Como plantean Berger y Luckman (BERGER y LUCKMAN, 1991) como individuos nos identificamos con concretos, pero también con la generalidad de los otros, es decir con la sociedad.

Muchos de los asistentes al “Claro de Luna” reconocen que han encontrado en Natalia y Federico un gran apoyo en momentos difíciles. *“Te sentás en la barra, tomás una caña¹⁷ mientras esperás una empanada y hablás de lo que quieras con los chicos. Siempre están con sus oídos dispuestos, a escuchar, y como hace tantos años que viven acá, te brindan su experiencia a modo de consejos. En mi caso he tenido la suerte de que me hospedaran hasta que llegara mi novia y afrontáramos un alquiler. Han sido de gran ayuda para mí y no dejo de agradecerles semejante gesto de confianza a pesar de no conocerme de nada. Son cosas que no hace cualquier persona, y mucho menos en un lugar tan lejano”* (Diego, 22).

La construcción de la identidad, es un proceso que a través del tiempo implica que los contornos se definan y redefinan continuamente; en contextos transnacionales, capital, gente y cultura se movilizan constantemente permitiendo a los actores sociales, el anclaje de sus identidades en las nuevas entidades que tal proceso va creando. La frontera es un lugar que marca límites y diferencias, pero a la vez actúa como punto de encuentro entre diferentes. Desarrollamos nuestro sentido de identidad a partir de pensarnos como

¹⁷ Un vaso de cerveza.

protagonistas de múltiples historias. En los textos de tales historias narramos los episodios de nuestra vida de manera tal de hacerlos inteligibles tanto para nosotros como para los demás. Para poder entendernos como personas, nuestra vida tiene que ser algo más que una serie de eventos aislados; las narrativas, transforman estos eventos en episodios unidos por una trama, y esta trama es la que va ordenando la vida que nos rodea, seleccionando aquellos eventos que van ayudando a la historia que estamos creando.

Este narrar y contar nuestras experiencias, ponerlas en común con otros argentinos, va dando forma a una identidad nacional, donde los sujetos mantienen una relación subjetiva con el colectivo imaginado, que habita en la psiquis de cada uno. Reitero, lo importante no es que todos piensen exactamente lo mismo, sino que crean que se refieren a lo mismo de la misma manera. Eso basta para reunirse bajo una identidad, una identidad colectiva, “el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad que las acoge”, dice José Herrera¹⁸.

Pero en contextos de inmigración y globalización, estoy de acuerdo con García Canclini (GARCÍA CANCLINI, 1997) cuando conceptualiza sobre identidades transterritoriales, donde la identidad como apropiación simbólica deja a un lado la dimensión territorial para dar paso al consumo transespacial. Somos individuos híbridos que nos manejamos en diversos escenarios. No estamos casados con un solo lugar, pertenecemos a varios mundos, poseemos una identidad transnacional, somos parte de una vida de viaje, nómada, una vida apoyada en los medios de comunicación, teléfono, internet (BECK, 1998). La vida transnacional del tercer milenio.

La realidad es que esta experiencia de inmigración, donde debemos adaptarnos a una nueva situación, a nuevas relaciones de poder, resulta traumática porque en ella confluyen la continuidad con un pasado (lo que hemos dejado) con la ruptura y diferencia, que se dan con el traslado al país

¹⁸ Véase Herrera, 2002.

receptor. De manera que es más acertado hablar de una identidad diaspórica, una identidad fluida y llena de discontinuidad y diferencias culturales; una identidad que reconoce la heterogeneidad y la diversidad que existe entre los individuos. Las diásporas mantienen una memoria, visión o mito colectivo sobre su lugar de origen, pero esta memoria que conservan los inmigrantes acerca de su terruño no implican un retorno real al mismo.

No renunciaras nunca, por más que sea íntimamente, a tu propia identidad.

Cuando se está fuera del propio país, es muy difícil mantener y practicar las mismas cosas que hacíamos en nuestras casas. Si bien existen determinadas costumbres que hacen al “ser argentino” y que se conservan (el asado, el mate y el dulce de leche, las reuniones familiares o con amigos, la música) vale aclarar que el lugar geográfico, el clima, las costumbres, la sociedad, es distinta. Y no puede pretenderse trasladar la casa argentina a España. El inmigrante debe adaptarse a la nueva sociedad que lo acoge, y respetar sus valores, tradiciones, creencias, lo cual no implica de ninguna manera tener que renunciar a la propia historia, los propios valores, costumbres, cultura y tradición.

Como mencioné anteriormente, nosotros construimos nuestra identidad a partir de los relatos que hacemos acerca de los distintos eventos que ocurren en nuestras vidas, haciéndolos inteligibles y atractivos hacia nosotros mismos y hacia los demás. Entonces así como conocemos a los demás a partir de los relatos, de las narrativas que ellos mismos construyen, lo mismo ocurre al revés: nos hacemos conocer según los aspectos elegidos para contar acerca de nosotros mismos y nuestra historia, de manera que hacemos una selección de aquello que vamos a poner en común con los demás sujetos, de acuerdo con la historia que se está construyendo.

En este punto, podemos retomar el concepto de tradición selectiva de Raymond Williams: “una versión del pasado elegida intencionalmente que da

forma al presente, la cual a su vez opera de manera muy poderosa en los procesos de identificación y en los procesos de definición social y cultural¹⁹.

Así la tradición selectiva, entonces, reformula el pasado para formar presentes significativos. Por esta razón, existen muchos casos de ciudadanos que piensan que la mejor forma de integrarse al español es renegando de su pasado, su historia; una manera de hacer borrón y cuenta nueva dejando atrás todo lo que se ha sido hasta pisar España; tratan de copiar el idioma y acento españoles, y no mantienen lazos con familiares o compatriotas. Pero en estos casos, la adaptación no resulta más fácil, más bien lo contrario. Tarde o temprano llegan los planteos acerca de “quién soy” y “que hago” y en su mayoría manifiestan un complejo problema de identidad. No adscriben a la identidad nacional y se van definiendo por afirmación de aquello que niegan los otros. Son lo que no son los demás.

Si bien se trata de una situación compleja, que bien pueden entender quienes han atravesado por algo similar, personalmente pienso que se trata de poner en juego la propia capacidad de aceptar al otro, integrándome a él, defendiendo quien soy, salvaguardando mi propia historia. Porque es en esta interrelación donde surgen las experiencias culturales más ricas. No se trata de negar lo propio, sino de ponerlo en juego, darlo a conocer y así propiciar un encuentro mucho más rico, donde puedan mezclarse ambas culturas.

En palabras de los encuestados, la identidad representa “ *determinadas cosas en común que caracterizan a una sociedad*”, “ *las costumbres de cada uno, de su carácter y pienso que quieras o no, la identidad en gran parte te la da el país en que naciste*”, “ *la conciencia de cada uno que nos permite ser diferentes*”, “ *lo que nos han enseñado, lo que somos*”, “ *la forma de ser de cada uno, siguiendo los criterios que tiene sin dejar manejarse ni que quieran cambiarte de forma de ser o actuar*”, “ *semejante a alguien o algo*”, “ *me defino por quién soy*”, “ *forma de ser, actuar y pensar de cada uno*”, “ *ser uno mismo*”, “ *quien soy, en todos los aspectos*”, “ *las cosas propias de cada uno, lo que define su ser*”, “ *lo que uno es, lo que siente por dentro, lo que hacemos*”, “ *todas las*

¹⁹ Véase Williams, 1997.

experiencias, conocimientos, buenos y malos momentos, recuerdos”, “seguir siendo como me educaron en el país en el que crecí, aún integrándome en la sociedad española”.

Tu actitud deberá ser diferente, y tendrás que acostumbrarte a otros tonos, otras costumbres, otros decires y otras historias.

Es común escuchar que “los argentinos se creen Dios”, “se creen que las saben todas”, “son unos vivos bárbaros” y muchas frases más. Esta sensación que tienen españoles, y muchos argentinos también, surge de casos específicos de compatriotas que han llegado a España “llevándose el mundo por delante”. Una especie de “hacerse la América” pero al revés. En muchos casos, dicen tener profesiones que no tienen, o relatan historias de su vida pasada que se alejan bastante de la realidad. Y esa especie de soberbia que se percibe, genera un malestar considerable, y provoca que muchos habitantes (debido a malas experiencias previas) no quieran tener trato alguno con sujetos que llegan desde el sur. *“Muchos argentinos son prepotentes, se creen superiores a los españoles, critican todo y solo ven lo malo de todo. Si bien es cierto que tenemos mucha capacidad y preparación y nos desenvolvemos muy bien, falta un poco de humildad...fastidia que nos pongan a todos en la misma bolsa”,* (Marcela, 37 años, Mar del Plata).

Pero repito, son casos en los que se hace una selección de aquello que se dice o cuenta de las propias tradiciones o historias, no perdamos de vista que la identidad deviene de un proceso de construcción subjetiva de la realidad puesto que no existe una realidad objetiva, y que el sujeto realiza una selección de su realidad y de las cosas que dice y cuenta de sí mismo. De manera que volvemos a lo que manifestaba Pablo Vila: “la construcción identitaria conlleva un proceso de selección de lo “real”, y este proceso es guiado por la trama argumental de mi identidad narrativa”²⁰; es imposible conocer e interactuar con el “otro” real porque lo conocemos a través de descripciones, de las normativas y sistemas clasificatorios que están presentes en un contexto cultural particular.

²⁰ Véase Vila, 1987.

Como dijo una de las encuestadas, “si los argentinos hicieran la mitad de lo que dicen...”

No crees nunca tu propio “gueto” encerrándote en tu casa y en tu familia.

Los inmigrantes que tienen familia, aprovechan para juntarse a comer los domingos, manteniendo así el tradicional encuentro familiar de los fines de semana argentinos. Los encuestados manifiestan alegremente la importancia de estos encuentros, ya que son momentos de distensión y en los que el hecho de compartir lo más mínimo, los transporta emocionalmente a su lugar de origen pese que a que físicamente se encuentren a 15.000 Km. de distancia.

Algo similar ocurre con la música. Todos los encuestados dicen escuchar grupos argentinos o artistas clásicos como Andrés Calamaro, Charly García, Soda Stereo, los Redonditos de Ricota y los más comerciales como Coti o Diego Torres. Si bien no es la única música que escuchan porque en general incorporan a sus hábitos diarios grupos españoles entre otros, reconocen que la música argentina tiene una presencia importante en estos hogares: *“la música es como un refugio, una búsqueda interior, un encuentro con las raíces; uno se siente bien, se escapa del lugar donde está, recuerda los lugares en donde estuvo... te deja en claro quién sos, quien es tu familia, de donde viniste, por qué viniste. Escuchás temas de la actualidad argentina para hacer de cuenta que seguís allá y te seguís formando. Escuchás temas viejos para evocar tu infancia, el camino que esperabas seguir y el que estás viviendo. En los momentos buenos, los refuerzo; en los momentos malos, primero te da por evocar otra realidad y después te carga las pilas para salir a comerte ese mundo”* (Nahuel, 23).

Buscando la noción de gueto, me encontré con la definición que no se ha actualizado desde su nacimiento en la época de la 1º guerra mundial. Por gueto se entiende la situación de marginación y aislamiento de una comunidad por motivos religiosos, raciales, políticos o culturales. Se hablaba de guetos como aquellos barrios marginales donde se encerraban las minorías raciales, religiosas o políticas; especialmente en relación a los judíos, que en Polonia o Italia se aislaban en pequeños barrios y no mantenían contacto con nadie del

exterior. En la actualidad, este concepto no refiere solamente a la situación de los judíos, pero sigue aplicándose para hacer referencia a las comunidades minoritarias, inmigrantes, refugiados, que crean sus propios barrios para mantener sus tradiciones o convicciones.

El hecho de cerrarse en un grupo reducido nos aleja de la realidad en la que estamos insertos; es maravilloso recordar y evocar un pedacito de Argentina en nuestras casas españolas pero debemos ser conscientes que estamos viviendo en otro país, cuyas costumbres son distintas. El desafío radica en integrarnos nosotros en sus reuniones, sus costumbres, y en hacerlos a ellos partícipes de nuestras cosas, nuestros asados, nuestra música. Compartiendo estos sentimientos, enseñándoles sobre nosotros y aprendiendo de ellos.

Porque como vengo desarrollando a lo largo del trabajo, es en la interacción de ambas culturas donde podremos definir nuestra identidad. Aquel que se encierra es marginado; para poder realizarnos como personas, cumplir los objetivos planteados para realizar este traslado, superar las dificultades que implica este proceso de inmigración, es necesario establecer relaciones con los habitantes del país receptor, para insertarnos en la sociedad, para vivir esta vida transnacional. Solamente así podremos hablar de identidades y aportar nuestras experiencias.

Con esto no quiero decir que dentro de un gueto no puede hablarse de identidad, por el contrario. Es un claro ejemplo de identidad transnacional porque no necesita de la dimensión territorial para llevar adelante el acto de apropiación simbólica. Rompe esa barrera insertándose en un escenario distinto que puede no ser totalmente compatible con el del propio terruño.

Lo que quiero decir es que la situación de gueto no favorece a la interacción entre las dos culturas, al intercambio de experiencias, al enriquecimiento que significa la integración (entendida como la superación de las diferencias étnicas, sociales, para formar -estas partes- un todo).

“Al principio me costaba mucho integrarme con los españoles, no llegaba a sentirme cómoda y me refugiaba siempre en mi novio y su familia. Pero pasaba la mayor parte del tiempo sola, porque mi novio trabajaba todo el día, y yo me quedaba en mi casa. Reconozco que no me fue de gran ayuda esta actitud porque vivía pensando en qué estarían haciendo mis amigas mientras yo me conformaba con mirar la tele. Después de hablar mucho con mi pareja, me di cuenta que si no cambiaba mi comportamiento iba a tener que volver. Así, de a poco, empezamos a hacer reuniones en casa y empezamos a intercambiar experiencias. Ahora tengo amigos españoles que hacen asados los domingos, y yo aprendí a preparar comidas mediterráneas con las que pienso agasajar a mi familia cuando viaje de vacaciones” (Albana, 27).

Si bien no se trata de guetos a la manera de los años '30 o '40, muchos inmigrantes (y también los argentinos), tienen la tendencia a cerrarse entre sí. No necesariamente se trata de barrios cerrados, pero sí se constituyen comunidades de colombianos, ecuatorianos, paraguayos, argentinos, donde las relaciones se dan entre compatriotas.

La existencia de estos guetos modernos, no contribuye a la integración de los inmigrantes en la región de destino, puesto que están más ocupados en mantener las tradiciones, costumbres e idiomas como si se tratara de resguardarlas en una cajita de cristal, perdiendo de vista la importancia de la interacción con otros seres que no comparten idénticas cosas. Ofrecen un sentimiento de resistencia a incorporar los nuevos elementos de la cultura elegida. La curiosidad por conocer otras historias se desvanece, y además de terminar marginados con respecto al resto de los habitantes, se produce una autoexclusión de la sociedad que los recibe.

Aprende a comprender a la gente del país al que te has ido. Te ayudará para la convivencia.

Ni “son todos cuadrados” ni “son gallegos brutos”. Simplemente somos distintos. Me llevó bastante tiempo comprender que “subir pa’riba” y “bajar

pa'bajo" eran frases que tenían más que ver con decires y no con brutalidades. Que "todo recto" significa seguir derecho, que "alántico" es atlántico, y que el baño es el "bater" (por Water Closed). Y así podría seguir...

En la entrevista con Nahuel (el músico argentino) salieron a la luz estas ideas de integrarse, comprender a la gente. Hablando de las características musicales de uno y otro país, y de las cosas que se aportan mutuamente, este sujeto reconocía: *"a nivel personal, adquirí experiencia y abrí la cabeza en un montón de cosas...me di cuenta que soy capaz de sobrevivir solo en cualquier parte del mundo porque empecé de cero y pude hacerlo. Al principio no entendía las maneras que tenían los chicos de hacer las cosas, pero me fui integrando hasta convertirme en uno más del grupo... Respecto de la pregunta puntual de cómo veo la música española diría que hay poca calidad musical, no hay matices, armonías muy pocas, las letras hablan todas de fiesta, triunfa gente que no afina y sacan muchos discos gente que desafina como por ejemplo Bebe. Está de moda todo lo que tiene que ver con Operación Triunfo²¹ y el resto no existe. Por otro lado hay música española que sin ser conocida, es de muchísima calidad, fusiones. Tiene mucha influencia de la música inglesa, el pop español los toma como referentes".* Hablamos de Joan Manuel Serrat, Joaquín Sabina, entre otros, y de cómo los mejores autores no son los más comerciales dentro del territorio español pero poseen un gran reconocimiento en otros mercados, como por ejemplo el argentino: *"lo poco bueno que se produce, no se escucha en España tanto como en otros lugares como Argentina; Pedro Guerra, Ismael Serrano tienen más importancia fuera que dentro de España; el reconocimiento nacional lo ves en Madrid, pero en pequeñas localidades no son tan conocidos".*

Cabe aclarar que esta situación de reconocimiento de los artistas, fuera del propio territorio, está ligada a los mandatos de las sociedades de consumo, donde no importa la calidad de los productos sino la difusión de los mismos. En Argentina también se da que muchos de los mejores músicos, obtienen el reconocimiento fuera de "sus pagos", en mercados internacionales. Infinidad de

²¹ Programa televisivo, donde se selecciona una cantidad de participantes que concursan para acceder al mercado musical, ya que los tres primeros lugares obtienen como premio la grabación de un CD. En 2005 se realizaba la tercera emisión del programa, que en Argentina fue realizado por TELEFE.

artistas de toda la vida, con una amplia trayectoria no obtienen la misma difusión en los medios de comunicación como aquellos que nacen a partir de un programa de televisión. La juventud los observa como los nuevos íconos o referentes del mundo actual, y nace una relación de lealtad hacia ellos, que por lo general no dura más que un par de años, momento en que surgen nuevos artistas, que siguen desplazando a los anteriores y así interminablemente.

Bien sabemos que las sociedades de consumo se rigen por criterios económicos; estamos en un momento donde la importancia de las industrias culturales (que producen, reproducen, difunden y comercializan bienes y servicios) es vital para la interacción entre diversos mundos.

¿Por qué digo todo esto? Como he mencionado anteriormente, la música es un artefacto cultural, muy importante como vínculo comunicacional entre el inmigrante y su lugar de origen; central para construir, recrear y reafirmar su identidad. Las ventajas propiciadas por el avance tecnológico contribuyen en la difusión de las músicas propias de cada continente; nos permiten descubrir nuevos mundos y dar a conocer el nuestro. Es un espacio en el cual interactuamos y descubrimos al otro, al compatriota, compañero, vecino, inmigrante. Aprendemos sobre su historia, sus costumbres, su identidad.

No pienses en volver. La inmigración es en la mayoría de las ocasiones, un camino sin regreso definitivo.

Es notable ver en las encuestas cómo los argentinos que se van a España declaran abiertamente sus intenciones de no volver al país. De los encuestados, sólo un 20% confiesa que le encantaría regresar en unos años y el resto dice no regresar sino de vacaciones: “quiero quedarme porque veo un futuro más estable para mis hijos” (M. Victoria, 29), “por ahora tengo pensado quedarme porque acá se vive mejor; sí pienso viajar una vez por año si se puede” (Tamara, 17), “mi idea es quedarme pero nunca se sabe qué pasará en el futuro”(Juan Pablo, 25), “no pienso en volver por ahora, acá estoy re bien y no me falta nada” (Verónica, 29), “me quedo

porque en Argentina no tengo futuro ni posibilidad de mejora de vida” (Natalia, 22), “mi pensamiento es quedarme a vivir por unos años y luego regresar a Argentina, porque no me hago la idea de vivir para siempre lejos de mi familia y amigos” (Mara, 29), “por el momento no siento necesidad de volver para quedarme, pero sí para visitar al resto de la familia, ya que en estos momentos estoy viviendo una situación que no podría vivir en la Argentina, ya que junto con mi pareja trabajamos y tenemos muchas más facilidades en todos los aspectos” (Eduardo, 21).

En la memoria de estos inmigrantes, está el mito del retorno al terruño, un componente fundamental en las diásporas. Pero esto no significa el retorno real al país, como vemos, recuerdan sus lugares, sus casas, reconocen la nostalgia por lo que ha quedado atrás, pero no toman la decisión de regresar a su país. Su identidad va y viene entre España y Argentina, se han adaptado al lugar, incorporando las costumbres propias.

Cuando el tema de la nostalgia gana la escena, sólo el 30% de los encuestados dice no sentir nostalgia con respecto a Argentina, pero hay que aclarar nuevamente que son los casos que han viajado a España de pequeños con la familia: *“no siento nostalgia porque desde muy chico que estoy aquí” (Mauricio, 20), “nostalgia no, pero me gustaría conocer mejor mi país” (Julián, 22), “la verdad que no siento nostalgia, cada vez que puedo viajo” (Laura, 23).*

El 70% restante afirma categóricamente experimentar este sentimiento, sobre todo por la familia que han dejado en Argentina y por los amigos. En orden de prioridades, mencionan los lugares de los cuales provienen y las costumbres que allí mantenían: *“siempre sentís nostalgia, en mi caso extraño a mi familia, a mis amigos íntimos, las pastas de los domingos, la playa, el fútbol, mi boquita preferido...” (Marcela, 37), “siempre se extraña la familia, los amigos, los lugares, el asadito de los domingos” (M. Victoria, 29), “Si obviamente que siento nostalgia con respecto a argentina. Lo que más extraño es a mi hermano, a mis amigos y a la familia de mi mujer. El juntarnos a comer asados, o juntarnos en general” (Francisco, 29), “sí se siente nostalgia. Lo que más se extraña es la familia, los amigos y algunos momentos*

especiales, que solo te das cuenta de lo importante que son cuando ya no los podés hacer por la distancia que te separa” (Juan Pablo, 25).

Este sentimiento de nostalgia que experimentan los inmigrantes forma parte del síndrome de Ulises (formulado por Joseba Achotegui), una situación de estrés límite provocada por la **soledad**, por no poder traer a la familia; **sentimiento interno de fracaso**, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; **sentimiento de miedo**, por estar muchas veces vinculados a mafias (existen grupos que trafican con inmigrantes, pero este punto no ha sido analizado en este trabajo); y **sentimiento de lucha por sobrevivir**. Este trastorno que afecta a los inmigrantes en general, acarrea determinados síntomas depresivos, pensamientos de muerte y obsesivos, problemas somáticos o síntomas confusionales, según advierte el autor.

Lo curioso sucede cuando el acento se pone en el desarraigo. Casi podría sonar a contradictorio, pero más del 75% de los encuestados dice no haber vivido o sentido desarraigo alguno y el porcentaje restante afirma que sí se experimenta tal sentimiento, pero que son momentos que hay que dejar pasar y tratar de poner los pies en la tierra para no perder el rumbo y dejarse llevar por emociones que pueden hacer más difícil la adaptación al nuevo lugar: *“creo que no lo viví de la manera que tenía pensado, lo que me hace fuerte es el apoyo de mi pareja y la compañía de mis amigos” (Mara, 29), “la gente que está allá no entiende cómo se siente uno acá, y no tiene frecuencia de contacto, porque viven su propia vida. Te das cuenta de que si no empezás a vivir pensando en que estás acá para vivir de cero con todas las consecuencias que eso traiga, te perdés cosas no solo de allá sino de acá también” (Natalia, 22), “no sé si desarraigo, no me dieron esas ganas de volver que les atacan a otros, yo por ahora estoy bien, sí que me gustaría viajar y ver a los míos, pero priorizo otras cosas” (Verónica, 29), “el desarraigo se vive y se sufre y creo que es necesario pasar por ese estado para poder estar acá y proyectar tu vida. Lo notás en muchas cosas, cuando ves una película con actores argentinos, te emocionás, cuando escuchás un tango o un autor argentino, se te pone la piel de gallina” (Marcela, 37).*

Probablemente los encuestados no sientan el desarraigo como tal, como ese “ser arrancado de raíz” de la tierra o la familia, porque como hemos visto anteriormente, el mundo globalizado y la era de las telecomunicaciones permiten estar en contacto permanentemente, a través de diversos medios, con otras partes más alejadas del mundo. Las velocidades de traslado, las facilidades del teléfono o internet, crean la idea de la comunicación permanente y al instante, rompiendo con las barreras que marcan las fronteras, generando el sentimiento de vivir aquí y allá, disfrutando en tiempo real de todos los acontecimientos a uno y otro lado del océano. Es la sensación de estar con todos al mismo tiempo, una vida transnacional que viene y que va entre dos mundos.

No sufras por lo que has dejado. Alégrate por lo que has encontrado.

La experiencia de vivir en otro país es única. Y como tal cada sujeto la vive a su manera. Si uno se pasa el día pensando en todo lo que dejó, lo que ya no está, en cuánto tiempo pasará hasta volver, etc., la integración (entendida como incorporación e inclusión en un todo), se volverá cada vez más difícil, pudiendo quedar sumergido en una terrible depresión.

Si uno transita esta vivencia de inmigración como una oportunidad de conocer nuevos lugares, nuevas culturas, una ocasión única de conocerse mejor, la perspectiva se modifica. Esto no quiere decir que para integrarse socialmente a España sólo haga falta el sentido optimista y un espíritu alegre, olvidando lo traumático de la situación. Lo que pretendo decir es que si sólo pensamos en lo que no tenemos hoy, sin observar aquello a lo que podemos aspirar, el camino a recorrer será desalentador.

En lo personal me ha costado mucho encontrar un lugar para mí en suelo español; si bien tenía mi grupo de contención hubo muchos momentos en que me sentí perdida, sin saber dónde ir o qué hacer. Y solo pude remontar esta situación saliendo de mi casa y contactándome con gente que no siempre perteneciera al grupo de argentinos. Debo confesar, ahora a la distancia, que

realmente me sentí integrada el último de los 4 años que viví allí. Y en ello tuvieron un papel central las relaciones mantenidas con argentinos, pero sobre todo con españoles, donde pudimos tratarnos como semejantes dejando las diferencias culturales a un lado, hecho que ocurrió fundamentalmente en el plano laboral.

En las charlas informales que he mantenido con inmigrantes argentinos, muchos de estos jóvenes me han manifestado estos sentimientos: *“no salía de casa, escuchaba por internet la radio de allá, vivía conectada al Messenger y con el teléfono en la otra mano, una verdadera locura”* (Nadia, 22 años, Mar del Plata). *“Un día me levanté para ir a trabajar y vi el mar, la playa, la tranquilidad y pensé que tenía que estar feliz de haber encontrado este lugar”* (Natalia, 28 años, La Plata). *“Llegué sola a España, tenía un tío y un par de primos acá, pero no puedo tomarlos como una referencia de ayuda porque en realidad nunca me prestaron demasiada atención. Yo trabajaba como todos en la familia, pagaba teléfono, alquiler, comida... fue muy duro salir adelante. Pero me siento muy orgullosa de haberlo logrado, de haber encontrado este lugar, de haber trabajado tantos años en el mismo sitio porque eso me permitió afianzar una relación de amistad muy fuerte con mi jefe. Hoy en día me monté mi propio negocio y me va muy bien. Suelo viajar a Argentina una vez por año para ver a la familia que quedó allí puesto que pude traer a mis hermanas y mi madre conmigo”* (Lourdes, 23).

Este último testimonio es un ejemplo de lo que quiero significar cuando hablo de integración, del proceso dinámico que permite que las personas puedan incorporarse a una nueva sociedad, que se incluyan en ese todo que es la comunidad española. Después de sortear los inconvenientes de dejar toda una historia en el país de origen, una familia, un estilo de vida; Lourdes salió adelante con la ayuda de su propio esfuerzo, sus ganas de incluirse en la sociedad que la recibió. Se insertó laboralmente, y gracias a las relaciones (no sólo laborales, sino personales, emocionales, afectivas, sociales) mantenidas con los españoles, logró hacerse de un lugar que hoy le pertenece. Consiguió poner su propio negocio y es una persona admirada y respetada tanto por argentinos como por españoles. Es parte de Argentina y de España, su vida se reparte entre

Buenos Aires y Alicante y sus hábitos entrelazan el mate durante el día con los cubatas de la noche; los asados en la playa con los arroces mediterráneos, los sonidos de Soda Stereo con las canciones de David Bisbal o Chenoa. Ha logrado ser parte de España, sin dejar de ser una argentina.

Y como Lourdes existen infinitos casos, como Marcela, Natalia y muchos argentinos inmigrantes que han logrado ser menos “extranjeros” en España, para ser considerados “argentinos de Alicante”.

Disfruta de lo que vives y no desaproveches el tiempo.

El hecho de radicarse en otro país, y trabajar duramente para salir adelante y lograr el objetivo de “una vida mejor” no implica que uno no pueda disfrutar del momento que vive. Siempre hay espacios para pensar en donde se está parado y permitirse regocijarse con las cosas que el nuevo lugar nos ofrece. No todo es trabajar y hay tiempo para todo. Por ejemplo para salir en la noche, para reunirse con amigos, para recorrer lugares, para conocer. Porque de esto también se trata cuando se habla de integración; el ocio es un elemento más a tener en cuenta al momento de incluirse dentro de una sociedad.

Una gran parte de los encuestados declaró no ser asiduo a bares o pubs porque llevan una vida nocturna más tranquila. Pero sí han asistido alguna vez y pueden dar cuenta de lo que han experimentado. Si bien no buscan exclusivamente los lugares donde se pasa música argentina, declaran que al escuchar los acordes y acento de la patria se sienten más cercanos a sus raíces.

La música ofrece una manera de ser y de comportarse; los sonidos y las letras brindan modelos de satisfacción psíquica y emocional. Es un medio de comunicación universal a partir del cual se emiten determinados mensajes que cada uno de los oyentes- receptores se apropia. La música funda lazos de apropiación identitaria en directa relación con imaginarios nacionales. Los inmigrantes argentinos escuchan sus melodías y se desplazan imaginariamente

a su país, sus ciudades, sus casas, viviendo una identidad transnacional, diaspórica.

Un punto a resaltar es el hecho de que, al preguntarles sobre qué actividades fuera de lo laboral o recreativas conservan en España, muchos de los encuestados señala el hacer reuniones en la casa, con amigos, compartiendo mate, asado y música; y en ocasiones decidiendo espontáneamente trasladarse al pub a tomar unas copas para cerrar la noche.

“Trabajo todos los días desde muy temprano como peón en la construcción y no me quedan muchas ganas de salir a la noche. Pero el hecho de no cerrarme y hacer ese pequeño esfuerzo de compartir unas cervezas con compañeros y amigos me permitió conocer muchos lugares donde pasar un excelente momento, escuchando música argentina. Eso te da un subidón de energía incomparable. Es como tomar aire y llenar los pulmones de argentinidad. Te renueva las pilas” (Emanuel, 24).

Este sentimiento que experimenta Emanuel es compartido por todos los encuestados. Si bien son pocos los que asocian directamente música e identidad, todos coinciden en hablar de la misma como un rasgo nacional, y cuando se indaga puntualmente sobre identidad, los encuestados ofrecen como respuesta “lo que somos y nos han enseñado”, es decir, enumeran una serie de sentimientos que remontan a experiencias vividas que reviven en nuestro imaginario.

Coincidiendo con las afirmaciones de Pablo Vila (VILA, 1987) podemos decir que la música tiene una alta capacidad interpeladora en cuanto a que trabaja con experiencias emocionales muy fuertes, lo que permite una apropiación para uso personal. Está llena de connotaciones de sentido que tienen que ver con lo que ha sucedido en el pasado. A través de las letras se van narrando historias en las cuales las personas se ven reflejadas, apropiándose de esas narrativas, construyendo una identidad presente que está conformada por una dimensión del pasado y otra del futuro.

Consultados sobre aquello que conformaría la identidad argentina declaran: *“las costumbres y la forma de vida con la que te criás”* (Natalia, 22), *“el vocabulario, la vestimenta, las costumbres, la cultura”* (Mara, 29), *“Cultura, costumbres que son de la Argentina misma y que nunca pueden cambiar ni ser reemplazados”* (Eduardo, 21), *“familieros, abiertos a la amistad”* (Maximiliano, 24), *“ser la misma persona, conservando las raíces”* (Nadia, 21), *“el habla tan nuestra, las costumbres como por ejemplo el mate. Somos personas muy sociables con todos, valoramos muchísimo la amistad. Somos muy trabajadores”* (Lorena, 27), *“lo divertidos que son”* (Belén, 17), *“que los pibes se enrollan, te partís de risa”*²² (Mauricio, 20), *“las costumbres típicas que se mantienen a pesar de la distancia; el esfuerzo a la hora de trabajar; la voluntad de ayudar a la familia que está allá”* (Julián, 22), *“el mate o el asado, símbolos de los argentinos”* (Laura, 23), *“la manera de ser divertida”* (Verónica, 29), *“charlatanes, bastante irónicos, muy simpáticos y la capacidad de hacer amigos rápidamente”* (Tamara, 17), *“el saberlo todo y creer que somos los mejores en todo; las reuniones por las tardes en la casa de uno para compartir esos mates con facturas”* (Juan Pablo, 25), *“la forma de ser: amistosos, amables, bien dispuestos, abiertos, buenos amigos; la forma de hablar –el “vos” y las “yes”-; nuestro mate, nuestra música, nuestro típico asado, las empanadas, las facturas...”* (M. Victoria, 29), *“la forma de hablar y relacionarnos; nuestras costumbres y hábitos –tomar mate, comer carne-; cómo vivimos y sentimos determinadas cosas; el valor de la familia y la verdadera amistad; el espíritu de supervivencia; el sentimentalismo, el tango, el fútbol”* (Marcela, 37), *“la música, la cultura, una idiosincrasia que va evolucionando, un saber estar, una calidad humana, una mirada cómplice que no podés conseguir en otro lado”* (Nahuel, 23).

La música moviliza y motiva estos sentimientos expresados por los inmigrantes, y por ello puede pensársela como un vínculo identitario; nos lleva y nos trae de nuestro país a España y viceversa, despertando esas vivencias que habitan en nuestros recuerdos, en nuestro ser.

Y así lo expresa Álvaro Giner, propietario del pub Pata Palo donde, por sugerencia de una empleada argentina, empezaron a organizarse fiestas

²² Los pibes se enrollan es una manera de decir que están bien predispuestos, con buena onda.

argentinas. El entrevistado afirma que la música actúa como vínculo con el lugar de origen por lo que ha observado en el comportamiento de los argentinos asistentes. *“Les encanta escuchar su música. El bar se pone a tope²³ y se vende muchísima cerveza Quilmes y Fernet con Coca-Cola. La fiesta dura hasta altas horas con mucha gente. Aunque alguna vez hubo alguna pelea, en general son fiestas donde la gente va a pasarla bien”*.

El propietario del pub es consciente de que “el Pata” se ha convertido en un lugar de encuentro y se siente contento con ello: *“generé una clientela fija que no esperaba y que ahora viene, aunque no haya fiesta argentina ese día”*.

Y así es como surgen estos espacios, donde inmigrantes y habitantes nativos pueden convivir en un mismo lugar, compartiendo sus culturas y aprendiendo un poquito más de aquellos rasgos identitarios de cada país.

Lugares en los cuales los argentinos pueden recrear el terruño dejado atrás; espacios en los cuales evocan los aspectos guardados en la memoria; fragmentos del día donde sienten que vuelven a Argentina, aunque este retorno no sea real, concreto y sólo ocurra en una dimensión imaginaria. Zonas en las cuales viven libremente esta vida transnacional, donde más que de una identidad nacional hay que hablar de una identidad como diáspora debido a que se trata de una identidad siempre incompleta, que mezcla el ayer con el hoy, que entrelaza la continuidad con un pasado que ha quedado atrás, con la ruptura, discontinuidad y diferencias de un presente novedoso que le da el país anfitrión. Una identidad en constante proceso de crecimiento, donde construimos representaciones sobre nosotros mismos y sobre los otros, según sea la posición que ocupamos en el espacio social, histórico y cultural. Una identidad que se construye y reconstruye día a día en las relaciones que mantienen entre sí inmigrantes y nativos, argentinos y españoles. Una identidad que nos permite borrar las líneas establecidas por las fronteras, que nos da la posibilidad de hablar de argentinos de Alicante, de ciudadanos del mundo.

²³ Se pone a tope, se llena de gente.

CONCLUSIONES

-Generales-

Hemos llegado al final de este recorrido. Ha sido un camino lleno de interrogantes más que de certezas, una ruta que ha sido interesante de transitar, donde me he permitido poner mi experiencia personal en relación con las vivencias de otros sujetos inmigrantes, habitantes de Alicante, España.

En el proceso me han ocurrido infinidad de cosas, desde empezar con ideas más amplias acerca de la temática escogida hasta tener que replantearme que aquellas impresiones a las cuales me abrazaba al comienzo, no eran estáticas e inamovibles. Aprendí en el camino que las ideas se reformulan, que los puntos de vista cambian, que los pensamientos se enriquecen; que reescribir cada línea no es malo, sino por el contrario una tarea ineludible que implica madurez. Madurez en el trabajo, pero también madurez en la persona.

“De los errores se aprende”. ¡Y vaya si se aprende! Se aprende a entender que un tropezón no es caída, que una corrección hecha a tiempo nos ayuda a reestructurarnos internamente, a observar nuevamente donde estamos parados, qué estamos mirando. Se aprende a reconocer que no somos infalibles, que no somos dueños de todas las verdades, que cometemos errores como cualquier mortal. Porque al fin y al cabo, somos seres humanos. Personas con una alta capacidad para aprender, para crecer.

En el Seminario de Tesistas organizado por la facultad en octubre de 2006, una de las docentes sintetizó que la tesis no es más que “la sistematización de intuiciones”. Y ahí fui yo, como si hubiera descubierto una verdad absoluta. Rompí con todos los fantasmas que me perseguían para terminar con mi carrera porque total, todo era tan simple como sistematizar, organizar todos aquellos pensamientos que tenía con respecto a mi temática de investigación.

Claramente, no fue tarea fácil. Porque obviamente, nadie es capaz de afirmar que tal sistematización es tan sencilla. Pero hoy (varios meses más tarde) que me encuentro redactando estas conclusiones, comprendo profundamente que esas palabras representaron un quiebre en mi proceso de investigación.

Desde que terminé con mi última materia en diciembre de 2001 y volé hacia el norte, he tenido la tesis como la gran cuenta pendiente en mi vida. Siempre por saldarla, pero tal vez sin la energía necesaria para hacerlo de verdad. Me ha tocado acoplarme a una nueva tierra, a nuevas maneras de ver y ser en el mundo; a distintas costumbres y creencias; a nuevos sonidos, olores, gustos, sentimientos.

Inicialmente empecé una tesis grupal, que quedó nula con mi primer embarazo. Los tiempos entre mis compañeras y yo no eran los mismos, y después de situaciones interminables, pusimos fin a dicha producción. Ellas terminaron años después, mientras mi vida se mezclaba entre pañales y apuntes sin sentido. Cuando regresé a Argentina de vacaciones, envuelta en una marea de realidades personales, retomé el contacto con la facultad, para informarme acerca de las posibilidades de culminar aquella vida universitaria (que parecía tan lejana). Y así fue cuando meses después de mi regreso a España, surgió la idea de este trabajo, como una forma de devolverle a la facultad todos estos años; como una manera de devolverme a mí misma tanto esfuerzo, tantas horas en vela, tantos enojos y satisfacciones por cumplir los objetivos; un modo de revivir a la Vanina de aquellos tiempos.

Y así fue como, entre mesas servidas con menús del día y cervezas bien frías y la infinidad de mails enviados y devueltos por mi dire María Eugenia, nació este trabajo de investigación; que esta vez pasó del plano del proyecto a tomar su carácter de real, plasmando éstas (mis) palabras en un cuerpo de papel.

Hecho este cierre personal sobre el proceso y la implicancia en el plano personal, me sumergiré en las conclusiones específicas del trabajo de investigación. Lectores, aquí las conclusiones de esta tesis.

- De la investigación-

En el presente trabajo he tratado de mostrar la forma de apropiación que llevan a cabo los inmigrantes argentinos, con respecto a un bien cultural específico como es la música. He examinado algunos de los aspectos que intervienen en el complejo proceso de construcción de la identidad y he proporcionado algunas pautas interesantes de conocer en lo que se refiere al proceso de inmigración. Es el comienzo de un proyecto de investigación, cuyo objetivo central era identificar cómo se da el lazo con la identidad de origen a partir de tomar a la música como vínculo comunicacional entre el inmigrante argentino y su lugar de procedencia.

A partir del análisis e investigación llevados adelante en este trabajo se pueden establecer ciertas conclusiones que se desprenden de:

- a) la observación y estudio de los argentinos inmigrantes en Alicante,
- b) las entrevistas realizadas a dichos inmigrantes,
- c) las conversaciones informales con ciudadanos inmigrantes y nativos,
- d) las referencias teóricas elegidas para abordar el objeto de estudio.

Este trabajo abre el camino a nuevas investigaciones porque proporciona una exploración de las implicancias que trae el proceso de inmigración y porque del amplio espectro que ofrece esta temática, he tomado la relación puntual entre música e identidad, aunque en el andar del trabajo, me centré enfáticamente en la cuestión de la identidad del inmigrante argentino. Si bien he tratado de seguir al pie de la letra aquellos objetivos planteados inicialmente,

me he dado cuenta con el correr del proceso que una investigación no implica anclarse en una sola idea y permanecer estáticos en un lugar sin poder movernos a los lados.

Cuando empecé, mis objetivos estaban ligados a indagar aquellos lugares en donde el vínculo música y migración se hacía tangible. Buscaba determinar cuáles eran los elementos que entraban en juego en la apropiación de la música como vínculo identitario. Y me fui dando cuenta que si bien era importante encontrar aquellos lugares, lo fundamental era ver qué le pasaba a esa gente que asistía. De modo que fui cambiando un poco la manera de mirar el campo, sosteniendo algunas ideas que resultaban troncales como por ejemplo la identidad del inmigrante argentino. Y a partir de allí sí relacionar estos conceptos con la apropiación de la música o los espacios; con la relación que se establece entre pares; con la idea de una identidad colectiva del inmigrante.

Este crecimiento en el proceso de investigación me brindó la posibilidad de centrarme en aspectos más importantes y descubrir un nuevo interés en cuanto al trabajo.

No soy de aquí, ni soy de allá: los argentinos alicantinos

De allí concluyo que los inmigrantes argentinos en España adquirimos una nueva identidad. Una identidad que si bien conserva rasgos y elementos del lugar de origen tiene necesariamente la obligación de incorporar los factores del lugar que elegimos para vivir.

Es una identidad diaspórica, donde conviven el pasado y el presente, lo que fuimos en Argentina y lo que somos hoy en España. Una identidad que no olvida el origen pero que incorpora el ahora. Vivimos en España pero leemos sobre lo que pasa en Argentina. Trabajamos en Alicante pero cuando podemos enviamos una parte de ese dinero a Buenos Aires. Somos sujetos transmigrantes que vivimos permanentemente entre el allá y acá, conectados al teléfono, a la computadora, a la TV por cable para poder ver alguna vez un partido del fútbol local (el argentino).

Poseemos una identidad transnacional en la cual nuestra vida no está atada a un lugar geográfico sino mas bien necesita, más que antes, de la participación de la sociedad. Es una vida nómada, de viaje, en constante interacción con el entorno, las sociedades, las culturas del mundo. Una vida que une las distancias kilométricas en pocos segundos, gracias al avance de los medios de comunicación y al desarrollo tecnológico propiciado por la globalización.

Los inmigrantes argentinos tienen sus unidades familiares ubicadas en dos o más países o lugares y por ende mantienen relaciones sociales y económicas con más de un punto geográfico. Echan raíces en ambas culturas.

Nuestra relación traspasa fronteras

Si bien no fue un tema abordado directamente en las encuestas, a lo largo del trabajo de campo y en mis intercambios con los informantes, los inmigrantes argentinos han manifestado haber enviado dinero a sus hogares en Argentina, como una manera de ayudar a la familia que quedó allí y sentir internamente la satisfacción del “deber cumplido”. Viven en un lugar alejado, se adaptan al mismo, trabajan, consumen en la nueva tierra pero no despegan completamente de aquello que eran hasta hace tiempo atrás y de esta forma hacen sus esfuerzos para colaborar con los seres que ahora están al otro lado. Una especie de “deuda moral” con aquella familia que continúa en el país de origen.

Costumbres argentinas

Pero el envío de remesas a Argentina no es la única manera de permanecer en contacto. Hay costumbres argentinas tan marcadas, tan grabadas a fuego en nuestro ser, que son capaces de romper las barreras de la distancia y las fronteras. Entre ellas podemos mencionar el mate (a solas o con amigos), los asados (en las barbacoas y terrazas de las urbanizaciones, y especialmente en playas deshabitadas), las reuniones entre amigos sin ningún motivo puntual. Y en estas reuniones, los temas que más se comentan están ligados al fútbol, los trámites de extranjería y los gustos musicales.

Mi música, tu música, NUESTRA MÚSICA

Es importante destacar que la cuestión de la música provoca adscripciones identitarias más tangibles con el terruño. Las conversaciones sobre fútbol devienen en debates ligados a cuestiones que tienen que ver con las rivalidades entre los diferentes clubes; de modo que es común terminar con alguna peleíta por defender qué equipo es el mejor. Con la música no se da esta rivalidad. Los amigos pueden tener los mismos gustos o totalmente opuestos, pero nunca una conversación terminará mal. Cuanto mucho la “pelea” radica en si escuchar primero rock y luego cumbia, pop, folklore o tango (símbolo argentino por excelencia en lo referente a la música). Existe una tolerancia mayor.

Esto ocurre porque la música provoca una apropiación identitaria a partir de sus letras. Los sujetos, y en este caso puntual los inmigrantes, se inscriben en ellas, encuentran relatos que se asemejan a sus historias.

La música opera como rasgo definitorio en la construcción de la identidad, es uno de los productos culturales “preferidos” por los inmigrantes debido a que en las canciones encuentran respuestas a sus interrogantes; en esas narrativas ven representado su mundo, su historia, generando formas de apropiación identitaria con ciertas temáticas y estilos de vida. Recordamos a partir de la música quienes somos, qué hacemos, de dónde venimos.

De ahí que la acción de escuchar música nacional se convierte en una práctica que se repite día tras día. Los inmigrantes argentinos que posibilitaron la realización de este trabajo de investigación tienen esta práctica incorporada y a veces incluyen en su vida cotidiana alguna salida que ocasionalmente puede terminar en un pub o bar de copas donde los altavoces reproduzcan los sonidos argentinos.

Cerrando el círculo

Cuando empecé la investigación creía que analizar el Bar de Copas Pata Palo era central, puesto que las encargadas eran argentinas y tenían en sus manos la tarea de organizar determinados eventos especiales como “la fiesta argentina”. Pero andando el camino noté que si bien la presencia de argentinos en el bar se incrementaba en estos días, no todos los asistentes concurrían con motivo de la fiesta. Para algunos argentinos la decisión de trasladarse a este bar no depende de la fiesta argentina en sí, aunque reconocen que aquí se sienten cómodos, olvidan por un momento su situación de ilegalidad, de inmigración y en ocasiones gozan del agasajo especial que le brindan los sonidos del pop-rock nacional.

De manera que modifiqué el foco de atención y me centré en el tema puntual de la identidad del argentino en Alicante. Como mencioné antes la música es un factor importante en la conformación de identidades transnacionales. Así mi investigación pasó de buscar lugares concretos donde la música actuaba como vínculo con el lugar de origen para pasar a un trabajo más amplio, que si bien se orienta en el vínculo comunicacional entre música e identidad, toma en consideración otros procesos de gran relevancia. Durante el trabajo he tratado la temática del territorio, la familia, la inmigración, la legalidad/ilegalidad de los argentinos en España, todos factores que conviven con la música y que también contribuyen a este contexto de conformación de la identidad para el inmigrante argentino.

Podría decir que la música surgió como disparador para profundizar en la experiencia de la inmigración y fundamentalmente en la construcción de una identidad, pero me ha llevado a recorrer otros caminos que a la vez resultaban indispensables de analizar para alcanzar una visión más completa de todo este proceso en el que se entrelazan, unos con otros, el producto cultural música con la identidad nacional, el papel que juegan la familia y el terruño, la globalización como herramienta esencial para la comunicación intercontinental. Por esta razón es que doy prioridad a la identidad del inmigrante argentino,

pero no pierdo de vista el desarrollo de estos factores mencionados.

La vida puede no ser la fiesta que esperamos, pero mientras estemos aquí deberíamos bailar

Es necesario aclarar que la identidad de todo sujeto se define en las múltiples relaciones con la familia, las amistades, el trabajo, la vida política y los diversos ámbitos en los cuales se inserte. El hecho de haber elegido el aspecto de la música radica en que precisamente la gente goza de la misma porque ésta brinda respuestas a cuestiones de identidad. De manera que es más fácil y certera la conexión que hacen a través de ella con su historia, su pasado, sus experiencias en el terruño.

Por eso esta necesidad de puntualizar en la música, de darle la importancia que no ha tenido en otros trabajos. No me he detenido a analizar puntualmente ninguna canción, pero en general, si uno escucha las letras de las canciones, éstas nos hablan a nosotros de nosotros, de quienes somos, de las cosas que nos gusta hacer; los sonidos nos transportan a lugares que viven en nuestro imaginario y que nos vinculan directamente con situaciones emocionales muy fuertes, con colores, olores y sabores; con nuestros amigos que aún caminan por las calles de nuestras ciudades; nos conectan indefectible e irremediabilmente con nosotros mismos, con ese argentino que éramos antes de convertirnos en inmigrantes.

Y cuando nuestro cuerpo y nuestra mente están preparados para decodificar todo este bagaje de información, cuando estamos listos para comprender que ya no somos los mismos, que hemos crecido, que hemos vivido; cuando todo esto podamos sentirlo en lo más profundo, entonces seremos capaces de transitar un nuevo camino: el desafío de aprender a ser un argentino alicantino.

De nostalgias, retornos y desarraigo

No todos los que sienten nostalgia por lo que ha quedado atrás deciden volver, ni tampoco estas morriñas terminan tallando el desarraigo en la piel. Esto es al menos lo que me han mostrado las personas que dieron luz a la investigación. La nostalgia es inevitable, se extraña y mucho a la familia, a los lugares y la vida cotidiana que teníamos en Argentina, y si bien en algunos casos esto es el puntapié para iniciar el retorno al terruño, la mayoría opina que son momentos que deben superarse y que forman parte de todo el proceso de readaptación. Es importante transitarlos, esquivarlos sólo nos sirve para tirar la pelota adelante, pero no resuelve el tema. Hay que vivir la nostalgia, dejarse entristecer de vez en cuando para poder retomar las fuerzas, para levantarse nuevamente a pelear por ese objetivo que hizo que hoy estuviéramos parados en este punto del planeta.

Esto también es parte de aprender a ser argentinos alicantinos, a asumir que no vamos a dejar de ser quienes somos, pero que no estamos en casa sino que estamos participando de una nueva sociedad, una vida distinta. Extrañar lo nuestro, sin que ello implique cerrarnos en nosotros mismos, nos ayuda a comprender lo nuevo, a integrarnos a la comunidad.

La idea del regreso siempre está latente, como una especie de deseo que se pide cuando soplamos las velitas el día del cumpleaños. Pero no siempre se lleva a la realidad, porque no se puede, pero fundamentalmente porque aunque vivamos hablando de Argentina, las mujeres más lindas del mundo, la carne más rica, el río más ancho, la “verdad verdadera” (como dirían los españoles) es que estamos bien aquí, y no queremos volver. No por Argentina. No por la gente. No queremos volver a vivir en la incertidumbre, de trabajo, seguridad, techo, salud. Nuestros ojos nos mostraron que había otra realidad posible y nos es muy difícil aceptar que las cosas no las hicimos del todo bien. Porque la culpa es de los gobernantes, pero todos, los que están, los que nos fuimos, los que volvimos, todos sin distinciones tenemos nuestro granito de arena de

responsabilidad. Es más fácil ver los errores en los otros antes que aceptar los propios.

Muchos no sienten el desarraigo como ese ser “arrancado de raíz”. Los testimonios hablan de nostalgia pero muy poco de desarraigo. Tal vez los inmigrantes de fines de los 70’ puedan hablar de ello, porque se marcharon del país no por propia elección. La inmigración del nuevo milenio no cuenta al desarraigo como traba. Los avances tecnológicos, el despliegue de las comunicaciones a todo nivel, la sensación de estar en línea con el mundo entero y de tener a la familia y amigos con un click han hecho que el desarraigo ceda el espacio. Sentimos que algo nos falta, vivimos esa nostalgia, pero no sufrimos el haber sido arrancados de ninguna parte porque somos nosotros mismos los que hemos emprendido el vuelo, y bien sabemos (a diferencia de otros tiempos) que podemos volver en cualquier momento, o al menos eso pensamos, porque si bien es cierto que no depende de cuestiones políticas, a medida que va pasando el tiempo, nos damos cuenta que esta idea se torna ilusoria ya que entran en juego otros factores como el dinero y la situación de legales o no con la que contamos. Personalmente pensaba que viajaría una vez al año, y tuve que esperar tres para lograrlo: “*todos saben que las aves migratorias, siempre encuentran el camino de regreso*”... (Ismael Serrano: *Zamba del emigrante, Sueños de un hombre despierto*, 2007).

Legalidad/ ilegalidad: la gran barrera a sortear

“Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” según establece el artículo 13, inciso 1º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero que se lo digan a los inmigrantes ilegales.

Ser ciudadano comunitario o al menos poseer un permiso de trabajo o residencia temporal no nos resuelven la vida, pero la descomprimen bastante. Tan abiertos para tantas cosas, pero tan burocráticos para otras.

Como ya he relatado en la parte de análisis, el extenso proceso para conseguir la ansiada tarjeta de residente no sólo es extenuante sino extremadamente absurdo. La mayoría de los inmigrantes tienen problemas a la hora de regularizar su situación, y quienes tienen la posibilidad, se casan con sus parejas comunitarias para acceder más fácilmente a la legalidad.

A la hora de conseguir trabajo, bien lo ejemplifica una nota del 1 de marzo de 2008 en el diario Latinoamérica Exterior. El periódico de los retornados e inmigrantes en España: “los inmigrantes encuentran trabajo en un mes pero tardan un año en lograr un contrato” en relación a la precariedad laboral que se observa en España, y puntualmente en la Comunidad Valenciana.

Como parte implicada, doy fe que algún trabajo se consigue en un período breve de tiempo, pero para llegar a conseguir un contrato no sólo se necesita de la voluntad y “estar al día” en la seguridad social por parte de los empleadores. Si como inmigrantes no contamos con el permiso para poder residir y trabajar en territorio español, tendremos prácticamente imposible el acceso a los aportes jubilatorios, a la vida bancaria y a la tranquilidad en general. A medida que pasan los meses, uno se acostumbra a ser ilegal y lo hace parte de su cotidianidad. Seguimos peleando y moviendo los papeles en cuanto juzgado hallemos, pero ya no permanecemos todo el tiempo a la sombra de la policía local o la guardia civil. Nos animamos a salir a la calle sin escondernos, nos mezclamos con los españoles, comemos sus comidas, paseamos por los mercadillos igual que lo hacen ellos, los comunitarios, los residentes y los otros ilegales.

Cuando comprendemos que puede pasar mucho tiempo hasta obtener la milagrosa tarjetita gris y rosa, dejamos de ocultarnos y empezamos a formar parte de la sociedad, vencemos los miedos y salimos a pasear, buscar trabajo, sin estar pendientes de la presencia policial que “podría deportarnos”.

El trato laboral, con papeles o sin ellos, es prácticamente el mismo si se trata de inmigrantes. Los empleados extranjeros suelen trabajar más horas, por menos dinero que los españoles, situación que se agrava si se trata de

inmigrantes ilegales, que no sólo están en negro, sino que deben atravesar las situaciones más insólitas para esconderse o pasar desapercibidos ante una inspección del Ministerio de Trabajo (Esta situación bien puede verse en la miniserie *Vientos de Agua*²⁴ cuando el protagonista se esconde junto con otros inmigrantes en el baño de la oficina a fin de no ser descubiertos por los inspectores).

Y al final...

Me gustaría cerrar este trabajo con una breve explicación de los anexos.

La parte A está comprendida por los modelos de encuestas y entrevistas en los cuales me basé para poder abordar a todas las personas que me brindaron su testimonio.

La parte B es una selección de canciones que se refieren puntualmente a determinadas situaciones de inmigración. Consideré interesante transcribir estas letras para remarcar la importancia que adquieren a la hora de evocar el propio terruño. Como puede observarse, los autores son variados en cuanto a nacionalidades, pero cada caso aporta alguna sensación vivida por el inmigrante en general.

Como ocurre con **Elena** de Juan Luis Guerra, donde una venezolana termina formando parte del tráfico de drogas y aparece asesinada en Nueva York: “...un paño se amarró, dejó el pudor tirado en una silla...”. O del mismo autor, **Visa por un sueño**, fiel retrato de los pasos a seguir para obtener la visa de entrada a un país: “... buscando visa, golpe de poder... para naufragar... para no volver...”.

En **Zamba del emigrante** Ismael Serrano transmite de forma breve y concisa el objetivo por el cual el protagonista decide partir: “...antes que yo otros se fueron... sólo busco futuro y horizonte/ el faro que orienta al náufrago perdido...”.

Jairo en **Los inmigrantes** describe cuidadosamente al inmigrante, al sentimiento que despierta “...cuando llegan los inmigrantes se habla en voz baja/ y

²⁴ Miniserie de 13 capítulos. Dirección: Juan José Campanella. Coproducción argentino-española, emitida en 2006 por Telecinco (España) y Canal 13 (Argentina).

en el barrio los comerciantes cuidan la caja...”, lo que tiene que pasar: “...los papeles del inmigrante están ajados/ llevan la foto del dedo gordo por los dos lados...”.

Ignacio Copani ejemplifica perfectamente las desigualdades que soportamos los inmigrantes en **Sin papeles**: *“...corazones clandestinos/ tenemos que ocultar/ el ruido del latido/ que aquí está prohibido/ mi sangre es ilegal...”.*

Lo mismo hace Joaquín Sabina con **La casa por la ventana**: *“...se matan haciendo camas/ vendiendo besos, lustrando suelos/ si pica el hambre en la rama/ la tortolica levanta el vuelo/ y en plazoletas y cines/... con una alfombra y un Kleenex/ le sacan brillo al culo de Europa...”.*

Mundo redondo de Juan Carlos Baglietto propone una vuelta de tuerca al sentimiento de decepción: *“...casi siempre en esta vida hay un camino de ida/ y otro para regresar/ a veces las despedidas son la única salida/ para volver a empezar...”.* Agrega la cuota optimista con un razonamiento simple *“... y si ves que no aguantás, pensá que el mundo es redondo/ da una vuelta y volvé pronto/ para poder volver a cantar...”.*

Del uruguayo Jorge Drexler he elegido tres canciones. **Un país con el nombre de un río** donde destaca las sensaciones típicas de quienes vivimos al sur: *“...cómo me cuesta marcharme/ me cuesta quedarme/ me cuesta olvidar/ el olor de la tierra mojada/ la brisa del mar...”.* **Frontera** donde relata el sentimiento de no saber realmente quien se es: *“...yo no sé dónde soy/ mi casa está en la frontera/ y las fronteras se mueven/ como las banderas...mi patria es un rincón/ el canto de una cigarra/ los dos primeros acordes/ que yo supe en la guitarra...”.* Y **Equipaje** donde nos pinta de cuerpo entero: *“...nos delata el equipaje/ y la duda al caminar/ su prudencia pueblerina/ mi silencio en catalán... la distancia es un Oasis/ una forma de mentir/ visitamos los museos/ codiciando souvenirs...”.*

... la despedida

Por supuesto que existen más canciones que nos hablan de esto mismo. Pero así como elegimos aquellos sucesos que vamos narrando para dar cuenta

de quienes somos, yo seleccioné todas estas frases, estas palabras encadenadas armónicamente para dar cuenta de mi identidad, para compartir con ustedes que hoy me leen quién soy yo. Vanina, la argentina alicantina que un día partió buscando un nuevo horizonte y que de igual manera, otro día, decidió volver y contarles esta historia.

 Mi pretensión personal es llevarles estas vivencias para que puedan comprender otras realidades y ofrecerles parte de mi música para que experimenten en cuerpo y alma las vibraciones de mi mestiza piel.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

BALARDINI, Sergio. Jóvenes, tecnología, participación y consumo. 2002. artículo en Internet.

BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas. La construcción social de la realidad. Capítulo 3: La sociedad como realidad subjetiva. Pág. 165. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1991.

COX, R. W. "Global Perestroika", en Miliband y J. Panitods (comp.), New World Order? Socialist Register, 1992, págs. 34 sigs. Citado en **BECK, Ulrich.** ¿Qué es la globalización?, 1998, Barcelona, Paidós, pág. 108.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Imaginario urbanos. Eudeba, 1997.

GIMENEZ, Gilberto. Apuntes para una teoría de la identidad nacional. En Revista Sociológica Nº 21: Identidad nacional y nacionalismos. 1993.

GIMENEZ, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. Revista Frontera Norte, volumen 9 número 18. Julio- Diciembre de 1997. págs. 13-15

HALL, Stuart. Cultural Identity and Diaspora en *Identity, Community, Culture, Diference*, Jonathan Rutherford (ed.). Londres, 1990 (p.225-226)

HARVEY, David. La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998.

HERRERA, José. Identidad Colectiva y Grupos Étnicos. 2002. artículo en Internet.

TARDIF, Jean. Identidades Culturales y Desafíos Geoculturales. Revista Pensar Iberoamérica, 2004.

URIBE, Ana. Receptores nómadas. Confluencias entre recepción televisiva y migración trasnacional. 2004. Artículo en Internet. www.intexto.ufrgs.br

VILA, Pablo. Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones. 1987. Artículo publicado en Internet.

WILLIAMS, Raymond. Marxismo y Literatura. Oxford University Press, Oxford, Nueva York. 1997.

ZAMORA, José Antonio. Globalización y Migraciones. Una mirada desde Europa solidaria con el Sur. Artículo en Internet. 2005.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AQUINO, Salvador. Cultura, identidad y poder en las representaciones del pasado: El caso de los zapotecos serranos en el norte de Oaxaca, México. Estudios atacameños, N° 26. 2003.

ASPILCUETA, Soledad y MEDJUGORAC, Mariana. Identidad de los jóvenes a través de la música. Tesis de grado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, U.N.L.P., Argentina. 2003

CASCIARI, Hernán (Orsai). España, perdiste. Ed. Plaza Janés, Barcelona, 2007.

FATALA, Norma. El nuevo folklore y la construcción audiovisual de la/ una/ identidad nacional. Los presupuestos temporo-espaciales. Artículo en internet.

GARAY SANCHEZ, Adrián. La velocidad como identidad urbana. Artículo en Internet.

HIRAI, Shinji. Viajes al terruño imaginario. El estado posnacional y el turismo diaspórico mexicanos. Artículo en internet.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

DIARIO EL MUNDO, ESPAÑA

VIENTOS DE AGUA. Miniserie de 13 capítulos (coproducción argentino-española) emitida por Telecinco, España y Canal 13, Argentina en 2006. Dirección: Juan José Campanella.

WIKIPEDIA. La enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org> Enciclopedia en Internet con más de 65.479 artículos en su versión español. Disponible desde mayo de 2001

WWW.DEFINICION.ORG

WWW.MONOGRAFIAS.COM

WWW.HISPANOARGENTINOS.COM

WWW.INE.ES Instituto Nacional de Estadísticas (España)

WWW.ALICANTE-AYTO.ES Página web del Ayuntamiento de Alicante, España.

-ANEXO A-

Modelos de Encuestas

Encuesta a inmigrantes

1. Nombre:
2. Edad:
3. Sexo:
4. Estado civil (soltero, casado, en pareja, con hijos) casado con 1 hijo
5. ¿Viniste solo o acompañado? ¿con quien? ¿Dejaste a alguien en la Argentina? ¿Estas creando las condiciones para que alguien más inmigre con vos?
6. Fecha de arribo a España:
7. ¿Por qué viniste a España? ¿Qué fue lo que motivó tu viaje?
8. ¿Querés quedarte o tenés pensado volver a la argentina? ¿Por qué?
9. ¿Tenés algún familiar, amigo o conocido en España? ¿Cuál?
10. ¿Cuáles eran tus expectativas cuando llegaste a España? ¿Se cumplieron?
11. ¿Cómo te adaptaste al lugar? ¿Trabajaste o comenzaste alguna actividad enseguida? ¿Cuál?
12. ¿Cómo fueron tus primeros contactos con los españoles? ¿Qué sentiste?
13. ¿Sentís alguna especie de nostalgia con respecto a Argentina? ¿Qué es lo que más extrañas? ¿Sentís que te faltan cosas? ¿Cuáles? Si, se siente nostalgia.
14. ¿Con qué frecuencia te comunicás con Argentina? ¿Cuál es el medio que más utilizás?
15. ¿Creés que viviste el desarraigo? ¿En qué cosas lo notas?

16. ¿Cómo te llevás en España con el colectivo de inmigrantes argentinos y cómo te relacionás con los españoles o inmigrantes de otros países?
17. ¿Qué costumbres argentinas mantenés acá en España?
 - a. Comida;
 - b. Ocio;
 - c. Música.
 - d. Otras (especificar)
18. ¿Asistís a pubs, discotecas o lugares con música en vivo? ¿Cuáles?
19. ¿Preferís o buscás aquellos sitios donde se pasa música argentina? Si la respuesta es afirmativa, ¿por qué? ¿Qué sentís?
20. ¿Has estado en alguna “fiesta argentina”? ¿Qué te pareció? ¿Cuáles fueron las cosas buenas y cuáles las malas? ¿Volverías a asistir a alguna?
21. ¿Cómo definirías “identidad”?
22. ¿Qué cosas o qué aspectos, según tu criterio, podrían conformar la “identidad argentina”?

Entrevista a músico argentino

1. Nombre:
2. Edad:
3. Estado civil (soltero, casado, en pareja, con hijos)
4. ¿Viniste solo o acompañado? ¿con quién? ¿dejaste a alguien en la Argentina? ¿estás creando las condiciones para que alguien más inmigre con vos?

LLEGADA A ESPAÑA

5. Fecha de llegada a España
6. Cuando llegaste a España: ¿cuáles eran tus expectativas respecto a tu profesión?
7. A partir de la formación musical que adquiriste en Argentina ¿Cuál es tu visión crítica sobre la música española?

INSERCIÓN MUSICAL EN ESPAÑA

8. Teniendo la experiencia de tocar con grupos en Argentina y en España ¿qué relaciones y qué diferencias encontrás entre la música española y la música argentina?
9. ¿Cómo valorás a nivel personal y a nivel profesional tu estancia en España?
10. Actualmente es habitual encontrar en bandas españolas músicos argentinos. ¿Cómo analizás esta inserción y qué aportes crees que pueden hacerse mutuamente? ¿Cómo fue tu experiencia en esa integración?

VÍNCULO MÚSICA- MIGRACIÓN

11. ¿Qué importancia tiene la música, según tu opinión, en los procesos de cambios y de adaptación a un nuevo país?
12. ¿Qué música escuchás habitualmente en tu casa? ¿Por qué?
13. ¿A qué tipo de conciertos, recitales o presentaciones en vivo asistís? ¿Cuáles son los lugares que frecuentás? ¿Lo hacés solo o acompañado?

IDENTIDAD DEL INMIGRANTE ARGENTINO

14. ¿Cómo definirías “identidad”?

15. ¿Qué cosas o aspectos, según tu criterio, podrían conformar la “identidad argentina”?

Entrevista a empleada argentina del pub Pata Palo

1. Nombre:
2. Edad:
3. Estado civil (soltero, casado, en pareja, con hijos):
4. ¿Cómo está compuesta tu familia?
5. Fecha de arribo a España
6. Es por todos sabido que cuando uno llega a España trabaja de lo primero que le ofrezcan. ¿Qué trabajos has tenido acá?
7. ¿Desde cuándo trabajás en el pub y cómo llegaste a este empleo?
8. ¿Qué clase de gente asiste al mismo?
9. Desde tu punto de vista y en líneas generales ¿cómo ves a los argentinos que acuden al pub? ¿Notás que se relacionan con toda la gente por igual o son más propensos a cerrarse entre ellos?
10. ¿Qué tipo de música elegís para escuchar? ¿Por qué?
11. Teniendo en cuenta tu experiencia en el ámbito laboral y en el ámbito privado ¿qué dirías de los argentinos? ¿Cómo ves a los argentinos en España y, específicamente en la zona de Alicante y alrededores?
12. ¿Cómo definirías identidad?
13. ¿Qué cosas o aspectos, según tu criterio, podrían conformar la “identidad argentina”?

Entrevista a Álvaro Giner, propietario del pub Pata Palo

DATOS PERSONALES

1. Nombre
2. Edad
3. Estado civil (soltero, casado, en pareja, con hijos)
4. ¿Cómo se compone tu familia?

PATA PALO GOLF

5. ¿Podrías hacer una breve reseña de la historia del pub?

PATA PALO Y LA MÚSICA ARGENTINA

6. En el local del Pata Palo Golf has desarrollado algunas fiestas un tanto especiales. ¿Cómo y por qué se planteó la idea de hacer fiestas donde la música que se pasaba era argentina?
7. ¿Tenés algún afectivo con la música argentina?
8. ¿Cómo son las fiestas argentinas en el Pata Palo? ¿Acude más gente de lo habitual?
9. El pub Pata Palo se ha convertido, de alguna manera, en un lugar de encuentro entre gente de otras latitudes, especialmente argentinas, ¿cómo te sentís con eso?

RELACIÓN CON LOS ARGENTINOS

10. ¿Cómo es tu relación con los inmigrantes argentinos? ¿Cuál es tu pensamiento con respecto a ellos, en general?
11. ¿Cómo observás la relación que los argentinos tienen con su música?

EL INMIGRANTE ARGENTINO Y SU IDENTIDAD

12. ¿Cómo definirías identidad?
13. ¿Qué cosas o aspectos, según tu criterio, podrían conformar la “identidad argentina”?
14. ¿Crees que la música puede actuar como vínculo con el lugar de origen?

ANEXO B

Letras de canciones

ELENA

Juan Luis Guerra

Elena decidió vender su cuerpo en una noche fría

Ninguna mente vio y así fue hecha mujer quién lo diría

Ella hizo del amor el tiempo que se pierde cada día

Mas tarde se cansó, Elena decidió vender su vida

Elena se fugó de Caracas a Nueva York

En un furgón de un barco que salía

Elena lo logró, ahora vive en el Bronx, con un judío de una factoría

Elena, Elena, si te va bien escribí Elena; si te va bien escribí Elena.

Ella se la buscó, en medio de la calle, en oficinas

Elena recorrió todo Manhattan con su piel de arcilla

Su mente ya olvidó, sus ojos dejaba en cualquier vitrina

Allá en la 102, Elena consiguió lo que quería

Nunca se imaginó, que aquí en Nueva York

Por entregar un sobre pagarían

Tampoco imaginó por qué tanto temor

Ella nunca oyó hablar de cocaína

Elena, Elena, si te va bien escribí Elena; si te va bien escribí Elena.

Y Elena así empezó un juego del que nunca se saldría
Ninguna mente vio, pues un televisor se compraría
Un paño se amarró, dejó el pudor tirado en una silla
Mas nunca imaginó, que a casa ella jamás regresaría
Y un día de calor, en la ciudad de Nueva York
Fue asesinada Elena en un tranvía
El cielo se nubló y nadie recogió
El sobre que en su pecho ella traía
Elena, Elena, si te va bien escribí Elena; si te va bien escribí Elena

VISA PARA UN SUEÑO

Juan Luis Guerra

Eran las cinco de la mañana
Un seminarista, un obrero
Con mil papeles de solvencia
Que no le dan pa' ser sincero.
Eran las siete de la mañana
Y uno por uno al matadero
Pues cada cual tiene su precio
Buscando visa para un sueño.
El sol quemándoles la entraña
Un formulario de consuelo

Con una foto 2x4 que se derrite en el silencio.

Eran las 9 de la mañana

Santo domingo, 8 de enero

Con la paciencia que se acaba

Pues ya no hay visa para un sueño.

Buscando visa para un sueño, buscando visa para un sueño

Buscando visa de cemento y cal

Y en el asfalto quien me va a encontrar.

Buscando visa para un sueño buscando visa para un sueño

Buscando visa la razón de ser

Buscando visa para no volver.

Buscando visa para un sueño buscando visa para un sueño

Buscando visa, la necesidad

Buscando visa, que la vida me da

Buscando visa, golpe de poder,

Buscando visa, qué más puedo hacer

Buscando visa, para naufragar

Buscando visa, parte de la mar

Buscando visa, la razón de ser

Buscando visa, para no volver

ZAMBA DEL EMIGRANTE

Ismael Serrano

Tengo que partir, mi corazón,
antes que yo otros se fueron.
Todos saben que las aves migratorias
siempre encuentran el camino de regreso.
Todos saben que las aves migratorias
siempre encuentran el camino de regreso.

No llores más, mi corazón,
que yo no busco el olvido.
Sólo busco futuro y horizonte,
el faro que orienta al naufrago perdido.
Sólo busco futuro y horizonte,
el faro que orienta al naufrago perdido.

Sube al ómnibus de Zitarrosa
una mañana de domingo,
aquel que nos llevaba al cerro.
Buscarás en la ciudad dormida
el sueño que tuvimos siendo niños.
Buscarás en la ciudad dormida
el sueño que tuvimos siendo niños.

Regarás bien, mi corazón,
nuestro jardín y los recuerdos.
Y cuando pasees por el mercado
brindarás a mi salud con medio y medio.
Y cuando pasees por el mercado
brindarás a mi salud con medio y medio.

Volveré muy pronto, mi corazón,
y sanará el barrio enfermo.
Todos saben que las aves migratorias
siempre encuentran el camino de regreso.
Todos saben que las aves migratorias
siempre encuentran el camino de regreso.

LOS INMIGRANTES

Jairo

Los inmigrantes llegan cuando hace frío
Los inmigrantes pasan sin hacer ruido
Los inmigrantes sienten crecer el miedo
Los inmigrantes suman con los 10 dedos
Los inmigrantes creen que hay en la puerta del paraíso
Un papagayo de oro subido al hombro de un angelito
Cuando llegan los inmigrantes se habla en voz baja
Y en el barrio los comerciantes cuidan la caja
Los papeles del inmigrante están ajados
Llevan la foto del dedo gordo por los dos lados
Cuando llegan los inmigrantes se ha ido el día
Y en la noche guían sus pasos las tres marías
El hijo del inmigrante tiene ojos negros

El hijo del inmigrante lleva escondido
Un terrón de la tierra donde ha nacido
Los inmigrantes temen los uniformes
Los inmigrantes duermen codo con codo
Los inmigrantes fuman tabaco negro
Los inmigrantes usan pañuelo al cuello
Los inmigrantes creen que hay en la puerta del paraíso
Un papagayo de oro subido al hombro de un angelito
Cuando llegan los inmigrantes se habla en voz baja
Y en el barrio los comerciantes cuidan la caja
Lo que quieren los inmigrantes es muy poquito
Una ventana con una jaula y un pajarito
Cuando llegan los inmigrantes se ha ido el día
Y en la noche guían sus pasos las tres marías
El hijo del inmigrante tiene ojos negros
El hijo del inmigrante lleva escondido
Un terrón de la tierra donde ha nacido

SIN PAPELES

Ignacio Copani

Un libro, una revista y un cuaderno borrador,

un block, una agendita y esa caja de cartón

tienen papeles y yo no... y vos no...

Un barco, un elefante, una cometa, un grabador,

un gato, una tecate, una escopeta y un tractor

tienen papeles y yo no... y vos no...

Qué destino...

Corazones clandestinos,

tenemos que ocultar

el ruido del latido,

que aquí está prohibido...

Mi sangre es ilegal.

Qué destino...

Forasteros malvenidos

que para trabajar

de lunes a domingos,

al doble y escondidos

cobramos la mitad.

Un baño, un escritorio, un ataché y un camel box,

un folio, una cartera, un divorcio, una canción

tienen papeles

y yo no... y vos no...

Un último modelo y un sedán setenta y dos,

un diario, un ovejero y el costado de un crayón

tienen papeles y yo no... y vos no...

Qué destino

de estos ojos malheridos

que tienen que aguantar

porque ya está vencido

el tiempo permitido

para poder llorar.

Qué destino...

Mi apodo preferido

es "nadie me verá",

mi nombre se ha perdido,

no existe mi apellido,

vuelvo a la oscuridad.

LA CASA POR LA VENTANA

Joaquín Sabina

Quemaron todas las naves para iniciar una nueva vida

Pagaron cara la llave falsa de la tierra prometida

En el lugar del Caribe, con sus bachatas, con sus palmeras

La Madre Patria recibe al inmigrante por peteneras

Y no es “bona” Barcelona, cuando la bolsa, primo, “no sona”

Y gana el cholo en Madrid, menos que un perro sin pedigrí

Y el mestizo por Sevilla, va dando un cante por pesadilla

Y si dos vascos atracan a un farmacéutico en Vigo

Jura el testigo que eran “sudacas”

Y cada fin de semana tiran la casa por la ventana

Marcándose un agarrado, en el café del mercado, que no es lo mismo que el Tropicana.

Se matan haciendo camas, vendiendo besos, lustrando suelos Si pica el hambre en la rama la tortolica levanta el vuelo

Y en plazoletas y cines, con un mercon y un plato de sopa Con una alfombra y un kleenex le sacan brillo al culo de Europa.

Y el cuerpo de policía viene con leyes de extranjería

Y al moro de la patera, le “colta el lollo” una patrullera

Y al mulato sabrosón, le dan en toda la inquisición
Y al gitanito la ola, malaya y paje le quemán, el tejadito de la chabola
Y cada fin de semana tiran la casa por la ventana
Chilaba y desayuno de kifi con té moruno
Y escriben cartas a sus sultanas
Y cada fin de semana con sus caderas dominicanas
Compadre una guarachita, candombe, zamba o rumbita, o es que Ud. nunca
estuvo en La Habana
Y el coreano currela vendiendo "lollo de plimavela"
Y en bares porno el paquete de guineano cuesta un billete
Y al almacén del judío, van seis niñatos buscando lío
Y el ingeniero polaco que vino huyendo del frío,
Ya es mayordomo del tío del saque
Y cada fin de semana tiran la casa por la ventana
Y mientras planchan un traje su corazón de viaje se va cantando la Varsoviana
Y cada fin de semana llega el negrito con la ucraniana y bailan polca y pasito, y
sobran vodka y mojito y vuelven trompas por la mañana Tiran la que tiran la, la
casa por la ventana
Y empieza el anochecer y la terminan mañana.

UN PAÍS CON EL NOMBRE DE UN RÍO

Jorge Drexler

Vengo de un prado vacío
un país con el nombre de un río
un edén olvidado
un campo al costado del mar
Pocos caminos abiertos
todos los ojos en el aeropuerto
Unos años dorados
Un pueblo habituado a añorar
Como me cuesta quererte
Me cuesta perderte
Me cuesta olvidar
El olor de la tierra mojada
La brisa del mar,
brisa del mar, llévame hasta mi casa
Un sueño y un pasaporte
como las aves buscamos el norte
cuando el invierno se acerca y el frío comienza a apretar
Y este es un invierno largo
van varios lustros de tragos amargos
y nos hicimos mayores esperando las flores del Jacaranda.
Como me cuesta marcharme
Me cuesta quedarme
Me cuesta olvidar
El olor de la tierra mojada
La brisa del mar
brisa del mar, llévame hasta mi casa
Brisa del m

MUNDO REDONDO

Juan Carlos Baglietto

Despertate por fin de una vez

Y pensá bien qué es lo que querés

Afiná tu tambor de guerrero

Y flor de agujero hacés en la pared

Vamos a pintar todo color carnaval,

Ahuyentar la tristeza, a reír y a gozar,

Pa q' a este gran conventillo le saquemos brillo de tanto bailar.

Te vas, estrenando pasaporte, y buscando más al norte

un sueño que acá no está

así te vas, apretando bien las muelas

esperando que no mueran los amores que dejás.

Tal vez, atravesando el mar,

Haya una puerta abierta, una vía muerta,

Es cuestión de mirar

Casi siempre en esta vida hay un camino de ida

Y otro para regresar

A veces las despedidas son la única salida

Para volver a empezar

No mires sólo a New York, ni a la Europa iluminada

Y arrímate a la monada porque sos uno más del montón

Y si ves que no aguantás, pensá que el mundo es redondo

Da una vuelta y volvé pronto

Para poder volver a cantar.

Acá los que quedamos remando

La seguiremos peleando, parados hasta el final

Siempre estará, la llama de la alegría

Ardiendo todos los días, quemando la oscuridad

Será que hay que vivir buscando,

no importa hasta cuando, no importa el lugar

porque siempre en esta vida hay un camino de ida

y otro para regresar

no siempre las despedidas son la única salida

para volver a empezar.

No mires sólo a New York, ni a la Europa iluminada

Y arrímate a la monada porque sos uno más del montón

Y si ves que no aguantás, pensá que el mundo es redondo

Da una vuelta y volvé pronto

Para poder volver a cantar.

FRONTERA

Jorge Drexler

Yo no sé dónde soy,
mi casa está en la frontera,
y las fronteras se mueven,
como las banderas.

Mi patria es un rinconcito,
el canto de una cigarra,
los dos primeros acordes
que yo supe en la guitarra.

Soy hijo de un forastero
y de una estrella del alba,
que si hay amor, me dijeron,
que si hay amor, me dijeron,
toda distancia se salva.

No tengo muchas verdades,
prefiero no dar consejos,
cada cual por su camino,
igual va a aprender de viejo.

Que el mundo está como está
por causa de las certezas,
la guerra y la vanidad
comen en la misma mesa.

Soy hijo de un desterrado
y de una flor de la tierra,
y de chico me enseñaron
las pocas cosas que sé
del amor y de la guerra.

EQUIPAJE

Jorge Drexler

Nos delata el equipaje
Y la duda al caminar
Su prudencia pueblerina
Mi silencio en catalán

La niebla de Barcelona
Cómo un púdico tapiz
Y allá vamos soñolientos
Tras la sombra de Gaüdí

Poco importan las versiones
Los resabios de un lugar
Las postales consabidas
La edad de una catedral

La caricia minuciosa
De los siglos de humedad
Y las gárgolas que te miran
Sobrevuelan la ciudad

Los mojones del camino
Con su ambigua cicatriz
Van marcando el fuselaje
Descascarando el barniz

La distancia es un Oasis
Una forma de mentir
Visitamos los museos
Codiciando souvenirs